

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

Carter abriga a los asesinos anticubanos de Omega 7

Pulley insta a acciones unidas contra el terrorismo derechista



Rebelión en Polonia, golpe a Wall St.

Plan secreto yanqui de invasión a El Salvador



'En Nicaragua no ocurrirá lo de Chile'

Fidel el 26 de Julio

A Nuestros Lectores

La prensa socialista, un arma en la lucha diaria

Con nuestro número anterior iniciamos una campaña para vender 8000 suscripciones a *Perspectiva Mundial* y el *Militant*, nuestra publicación hermana en inglés, en las fábricas, en los barrios, y en las escuelas de Estados Unidos. Y esta campaña de ventas va unida con la campaña por dar a conocer la alternativa socialista en las elecciones de 1980 en Estados Unidos. *Perspectiva Mundial* es la revista de la campaña socialista en español. Suscríbete si no lo has hecho, y véndele una suscripción a tus compañeros. La prensa socialista es un arma en la lucha.

METAS DE SUSCRIPCIONES

Los militantes socialistas en Estados Unidos ya se han fijado metas para la campaña. A continuación publicamos un cuadro de los objetivos que se han propuesto las distintas zonas:

ZONA	META DEL MILITANT	META DE PM	TOTAL	META DE SUSCRIPCIONES	
				MILITANT	PM
Albuquerque	60	20	80	100	100
Atlanta	90	10	100	100	100
Baltimore	115	5	120	120	120
Birmingham	50	0	50	50	50
Boston	210	40	250	250	250
Brooklyn	300	100	400	400	400
Capital District NY	100	20	120	120	120
Chicago	300	50	350	350	350
Cincinnati	120	10	130	130	130
Cleveland	100	30	130	130	130
Dallas	75	25	100	100	100
Denver	85	15	100	100	100
Detroit	185	15	200	200	200
Filadelfia	115	35	150	150	150
Gary	85	15	100	100	100

Houston	105	35	140
Indianapolis	110	10	120
Iron Range	90	0	90
Kansas City	80	10	90
Los Angeles	200	150	350
Louisville	100	0	100
Manhattan	300	200	500
Miami	90	0	90
Milwaukee	100	20	120
Morgantown	100	0	100
Newark	280	70	350
Nuevo Orleans	90	10	100
Oakland	125	50	175
Phoenix	55	20	75
Piedmont	100	0	100
Pittsburgh	165	10	175
Portland	95	0	95
Salt Lake City	90	10	100
San Antonio	60	30	90
San Diego	70	30	100
San Francisco	100	100	200
San José	100	50	150
Seattle	210	15	225
St. Louis	120	0	120
Tidewater	120	0	120
Toledo	60	0	60
Twin Cities	190	10	200
Washington, D.C.	85	45	130
TOTAL	5380	1255	6635
Varios			365
Equipos nacionales			1000
META TOTAL			8000

Indice

Cierre de la edición: 20 de septiembre de 1980

DOCUMENTOS	9	Discurso de Fidel Castro el 26 de julio
ESTADOS UNIDOS	4	Pulley: Carter ampara a los asesinos—por Andy Rose
	8	El Che y la juventud socialista en EUA—por Agnes Chapa
CUBA	7	El pueblo cubano no será intimidado—palabras de Carlos Rafael Rodríguez
CENTROAMÉRICA	17	Invasión 'inminente' contra El Salvador—por Fernando Torres
NICARAGUA	19	¿Qué es la democracia sandinista?
	20	El hara-kiri de las transnacionales—por Guillermo Rothschuh Villanueva
BRASIL	22	'Nicaragua, un ejemplo para América'—entrevista con Lula
AFRICA	25	Eritrea: Una guerra olvidada—por Ignacio González Janzen
POLONIA	27	Rebelión polaca, un golpe a Wall St.

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. En Nicaragua: Pedro Camejo, Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes si y otro no. Director: José G. Pérez. Jefe de redacción: Aníbal Yáñez. Circulación: Martín Koppel. Comité de redacción: Richard Ariza, Pedro Camejo, Steve Clark, Agnes Chapa, Roberto Kopec, Martín Koppel, Héctor Marroquín, Fernando Torres y Aníbal Yáñez. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 4, No. 17, October 6, 1980.

Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y. Telephone, Business Office: (212) 929-3486.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$16 to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y., 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014.

Copyright © 1980 Perspectiva Mundial.

SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

Terrorismo contra la Misión Cubana

¿Por qué gozan de impunidad los asesinos de Félix García?

Por Aníbal Yáñez

El 11 de septiembre, a plena luz del día, contrarrevolucionarios de origen cubano acibillaron cobardemente a un representante diplomático de Cuba en la ciudad de Nueva York. Félix García Rodríguez, agregado de la Misión Permanente de Cuba ante las Naciones Unidas, murió de un balazo calibre .45, uno de tres que le fueron disparados cuando conducía su automóvil rumbo a la sede cubana.

El asesinato del compañero García Rodríguez confirma trágicamente la impunidad con que actúan los grupos terroristas contrarrevolucionarios en Estados Unidos.

Donald McHenry, el embajador de Estados Unidos ante la ONU, prometió una "investigación exhaustiva de este acto de terrorismo", que sería "proseguida vigorosamente". Alegando que Estados Unidos "es un país de justicia y de respeto para la ley", McHenry insistió que "El desorden y el terrorismo no tienen cabida".

Pero estas son protestaciones hipócritas. Fue la Agencia Central de Inteligencia, la CIA yanqui, bajo órdenes directas de la Casa Blanca, la que a partir de 1960 organizó, entrenó, armó y financió a los grupos de exiliados contrarrevolucionarios para atacar a la revolución cubana.

Y obviamente los agentes del gobierno norteamericano conocen personalmente a los miembros de las organizaciones terroristas que ellos mismos ayudaron a organizar.

Sobre todo, es precisamente el gobierno de Estados Unidos el que está alentando a los fanáticos anticomunistas y creando el ambiente propicio para su desarrollo, mediante su venenosa propaganda y sus amenazas militares contra Cuba, y su intervención directa contra las luchas revolucionarias en Centroamérica.

Los individuos de la agrupación terrorista Omega 7 que asesinaron al compañero García Rodríguez llamaron a la agencia noticiosa Associated Press horas después de su crimen para declarar que lo habían matado porque "Es un comunista. El próximo será Raúl Roa", el embajador de Cuba ante la ONU.

Ya el 25 de marzo Omega 7 trató de llevar a cabo esa amenaza, cuando colocó una bomba plástica en el automóvil de Raúl Roa. La bomba fue descubierta, pero de haber estallado no sólo habría causado la muerte del embajador cubano, sino que habría destruido una cuadra entera, según la policía.

El 12 de septiembre, hablando ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en un tono de gran seriedad, Roa apuntó



que los asesinos "han actuado con plena impunidad, con la alevosía, la destreza y la seguridad de los que han sido entrenados para cometer todo tipo de actos criminales contra la Revolución Cubana, sus dirigentes y sus representantes en el exterior".

Roa subrayó la responsabilidad de Washington en el asesinato, al decir que "Félix García Rodríguez ha muerto porque sus cobardes asesinos quedaron impunes ante sus crímenes anteriores". Exigió que el gobierno de Estados Unidos actuara para garantizar la seguridad del personal diplomático en la ONU, e insistió en "la imperativa necesidad de que se ponga fin a la impunidad que gozan estos terroristas y asesinos".

El embajador norteamericano McHenry, tratando de explicar por qué su gobierno no ha movido un dedo contra los terroristas, declaró el 12 de septiembre: "Estamos ante un grupo muy cerrado de fanáticos, y es muy difícil para el FBI romper esta organización tan pequeña y cerrada".

Pero lejos de ser una organización supersecreta, Omega 7 mantiene un frente público, con oficinas en plena calle de Union City, Nueva Jersey, al otro lado del río Hudson frente a la ciudad de Nueva York. Todo mundo conoce sus vínculos con este frente, el llamado Movimiento Nacionalista Cubano. Sus dirigentes y miembros han sido acusados y condenados por una serie de actos terroristas. Un periodista norteamericano, Jeff Stein, ha publicado por lo menos tres artículos extensamente documentados, uno en la edición de primavera de 1980 de la revista *CubaTimes*, y otros dos en el semanario neoyorkino *Village Voice* y la revista *New York* —estos dos últimos de gran circulación—, detallando las actividades y las figuras públicas vinculadas a Omega 7.

Mientras tanto, en Nueva York el jefe de detectives James Sullivan tiene el descaro

de decir en referencia a la investigación del asesinato de García Rodríguez que, "Hasta el momento no tenemos ninguna pista importante".

La prensa burguesa también forma parte de la maquinaria de desinformación y encubrimiento. En una vil calumnia destinada a hacer pensar al público que García Rodríguez merecía ser asesinado, el *Daily News* de Nueva York alegó el 13 de septiembre, en base a informes de anónimas "autoridades federales", que los miembros de Omega 7 "decidieron ejecutar al agregado cubano . . . luego de haberlo desenmascarado como un espía de alto nivel enviado por Fidel Castro para destruirlos . . .".

Así, convierten en siniestro pistolero a la víctima de un brutal asesinato. Los terroristas ultraderechistas, con su historial de décadas de asesinatos y bombazos, son presentados como pobres inocentes forzados a actuar en defensa propia. Esta basura fue reportada como cierta por el *Washington Post*, y el *New York Times* insinuó lo mismo.

El hecho es que cualquier inconveniencia que le pueda causar al Departamento de Estado la descarada actividad terrorista de los contrarrevolucionarios es compensada con creces para la clase dominante yanqui por los servicios que le pueden prestar a la clase dominante yanqui los esbirros ultraderechistas.

Ante la victoria de la revolución nicaragüense y el empuje de la lucha popular en El Salvador, los imperialistas yanquis avanzan rápidamente hacia una mayor intervención en Centroamérica y el Caribe. Al mismo tiempo, buscan evitar que el gobierno cubano use el foro de las Naciones Unidas para desenmascarar las agresiones imperialistas. Esperan que sus provocaciones, sus asesinatos y sus cuentos de espías crearan un ambiente en el que les sería imposible a los cubanos comunicar su mensaje al pueblo trabajador de Estados Unidos y de todo el mundo.

El accionar de los grupos de exiliados contrarrevolucionarios también tiene el propósito de intimidar al mismo pueblo norteamericano e impedir que los trabajadores en Estados Unidos levanten su voz contra la escalada militarista de Washington.

Desde este punto de vista, cobran aún mayor importancia las protestas que se organizaron inmediatamente en Nueva York y otras ciudades de Estados Unidos en repudio al asesinato del compañero Félix García Rodríguez, denunciando la complicidad del gobierno norteamericano. □

Carter ampara a los asesinos

Pulley insta a respuesta unitaria contra el terrorismo

Por Andy Rose

NEWPORT NEWS, Virginia—La responsabilidad por la muerte de Félix García Rodríguez, el diplomático cubano asesinado el 11 de septiembre en Nueva York, "recae indudablemente sobre el presidente James Carter", dijo Andrew Pulley ante un mitin de la campaña del Socialist Workers Party en esta ciudad el 13 de septiembre.

"No importa quién haya jalado el gatillo", declaró el candidato presidencial socialista. "Es seguro que detrás de los asesinos están la CIA, el FBI, la policía de Nueva York, y la administración Carter".

Los terroristas contrarrevolucionarios cubanos de Omega 7 que se adjudicaron el asesinato han sido organizados y armados por Washington desde 1960", señaló Pulley. "La CIA los entrenó en técnicas de asesinato para matar a Fidel Castro. Durante veinte años han matado, matado y vuelto a matar gente.

"Durante veinte años, el gobierno norteamericano los ha amparado. Nunca han comparecido ante la justicia".

Exige que sean arrestados

Pulley se enteró del asesinato del compañero García la noche del 11 de septiembre, al llegar a Newport News. Inmediatamente, el candidato socialista envió un mensaje de condolencias y solidaridad a la Misión Cubana ante las Naciones Unidas. Y en una protesta a Carter, Pulley exigió que se arrestara a los terroristas y se le brindara plena protección a Raúl Roa Kouri, el embajador cubano ante la ONU, y a otros diplomáticos cubanos que han sido amenazados de muerte por Omega 7. También demandó que se abrieran los expedientes de la CIA, el FBI, y la policía de Nueva York, Nueva Jersey y Miami, para que se conozca la verdad sobre estas escuadras de asesinos derechistas.

El mitin de la campaña socialista del sábado por la noche, que se había programado para cerrar la gira de Pulley en la región de Tidewater en el estado de Virginia, se centró en protestar el asesinato y analizar su significado.

A convocatoria de Eli Green, un trabajador de astillero de Newport News quien presidió el acto, la audiencia se puso de pie por un minuto de silencio en homenaje al compañero cubano asesinado.

Son necesarias las protestas

En su discurso, Pulley explicó que "este no fue solamente un acto criminal contra Cuba, fue un golpe contra los derechos de todo el pueblo trabajador norteamericano".

Pulley comparó a los contrarrevolucionarios



Aníbal Yáñez/Perspectiva Mundial

rios gusanos con la pandilla de nazis y miembros del Ku Klux Klan que mató a sangre fría a cinco manifestantes antirracistas en Carolina del Norte en noviembre del año pasado.

"Cuando los terroristas de derecha pueden golpear con impunidad, eso nos golpea a todos nosotros. Golpea a los que están tratando de organizar sindicatos. Golpea a los que luchan por la igualdad de los negros. Golpea a los que luchan contra la conscripción. Golpea a cualquiera que quiera cambiar la sociedad".

Pese a los esfuerzos por parte de Washington de fomentar el odio contra Cuba, prosiguió Pulley, la gran mayoría de los norteamericanos se opone a los bombardeos y asesinatos derechistas.

De hecho, muchos trabajadores están comenzando a enterarse de los logros de la revolución en Cuba y están interesados en saber más. Un objetivo clave de la violencia de Omega 7 es intimidar a los que dan a conocer la verdad sobre Cuba a los trabajadores norteamericanos.

Pulley saludó el ejemplo de los piquetes de emergencia organizados el día anterior en repudio al asesinato de García Rodríguez, y dijo que se necesitan más y mayores actos de este tipo, buscando la participación de los sindicatos, las organizaciones negras y latinas, la juventud que

lucha contra la conscripción, y todos aquellos que tienen por qué oponerse a los terroristas.

Pulley descartó las aseveraciones de la policía de que tienen "pocas pistas" sobre el asesinato. "Ellos conocen a esta gente. Saben dónde están", dijo. "La razón por la cual la policía no los encuentra y no los mete en la cárcel es porque son sus cómplices.

"La CIA nunca reconoce haber asesinado a nadie", señaló. "Siempre dejan que otros se adjudiquen sus crímenes. Y pasan años antes de que sale a relucir que fue la CIA quien lo hizo".

Pulley luego pasó a analizar las declaraciones de Donald McHenry, el embajador de Estados Unidos ante la ONU, quien había aseverado que si bien el FBI conocía a los miembros de Omega 7, se necesitaban "pruebas concretas" para arrestarlos, ya que "éste no es un estado policiaco".

"Es cierto, éste no es un estado policiaco", respondió Pulley. "Esta es una democracia capitalista. Y lo que aquí vemos es que en una democracia capitalista, los terroristas de derecha están por encima de la ley, asesinando gente con plena impunidad. Vemos el verdadero rostro de la democracia capitalista, el rostro que ven diariamente las masas oprimidas del mundo".

Por qué el odio hacia Cuba

El candidato socialista preguntó: "¿Por qué es que Washington —la más fuerte potencia militar en la faz de la tierra, basada en la economía rica, un país enorme de 240 millones de personas— es tan hostil hacia Cuba, un pequeño país de 10 millones, y relativamente pobre?

"Porque Cuba sí presenta un peligro", respondió. "Un peligro no para los trabajadores norteamericanos, ni para los negros, las mujeres ni los oprimidos, sino un peligro para los multimillonarios de este país.

"El peligro que presenta Cuba es que mediante su ejemplo el resto de América Latina aprenderá que sí se puede eliminar el desempleo, que sí se puede acabar con el analfabetismo, el hambre y las enfermedades. ¡Verán que la manera de elevar los niveles de vida de las masas populares es tomando el control de su propio país! Y que para tomar el control de su propio país es preciso quitarles algunas propiedades a los multimillonarios yanquis, y hay que derrocar a los dictadores al servicio de esos multimillonarios".

Pulley recordó la respuesta que ha dado el pueblo cubano ante las amenazas de Washington: "Cinco millones de personas,

la mitad de la población de la isla, se volcaron a las calles de 17 de mayo para manifestar su apoyo a la revolución.

“¿Cuánta gente podría movilizar Carter?”

La verdad, dijo Pulley, es que Washington no ha logrado el apoyo del pueblo norteamericano para sus intentos por aplastar las luchas revolucionarias a través del mundo. Pulley mencionó la masiva oposición a la conscripción. La juventud, dijo, “ve que la conscripción no es para defendernos, sino para defender los intereses de las grandes corporaciones”.

Los trabajadores de Estados Unidos, dijo, “no tienen nada que ganar de la política anticubana que impulsa Carter. Es en nuestro interés apoyar a los obreros y campesinos de Centroamérica y el Caribe. Ellos luchan contra las mismas compañías que nos roban aquí a nosotros”.

“Es en nuestro interés apoyar al pueblo cubano, que está sentando un ejemplo de cómo un pueblo trabajador puede controlar la sociedad para crear empleos, educación, servicios de salud, una sociedad libre del racismo, y un futuro mejor para la humanidad”.

“Debemos unirnos a ellos, exigiendo el cese del bloqueo económico contra Cuba. Debemos unirnos a ellos para exigir que Washington ponga fin a los vuelos espías y retire sus tropas de Guantánamo”.

‘Están perdiendo’

En conclusión, Pulley enfatizó que los actos terroristas “no son solamente obra de cobardes, sino obra de personas desesperadas, que han fracasado”.

“No tenemos por qué sentir pesimismo ante este asesinato. Los gobernantes de Estados Unidos están perdiendo, no sólo en el Caribe, sino aquí mismo en este país”.

“Pierden cuando un millón de jóvenes trabajadores les dice: ¡No! ¡No iremos a la guerra!”

“Pierden cuando 7 mil manifestantes salen a las calles de Carolina del Norte para protestar contra los asesinos del Ku Klux Klan”.

“Pierden cuando la comunidad negra no acepta pasivamente la exoneración de policías asesinos, sino que sale a las calles e ilumina con llamas el cielo”.

“Pierden cuando los trabajadores luchan contra los llamados de la patronal a sacrificarse”.

“Pierden cuando ven que el pueblo trabajador se niega a apoyar a Carter o a Reagan”.

“Pierden cuando sindicato tras sindicato comienza a discutir la necesidad de formar un partido obrero”.

De Polonia a Irán, de Sudáfrica a El Salvador, declaró Pulley, el poderío de la clase trabajadora está escribiendo la historia.

“En última instancia”, continuó Pulley, “todos los asesinos que ellos puedan juntar no bastarán para detener la marcha de la historia”.

ESTADOS UNIDOS

Protestas condenan asesinato de Félix García



A pocas horas del asesinato de Félix García Rodríguez el 11 de septiembre, a lo largo y ancho de Estados Unidos se desataron las protestas en repudio a la organización terrorista Omega 7, exigiendo del gobierno estadounidense el arresto y enjuiciamiento de los asesinos.

En Nueva York, más de quinientas personas marcharon frente a las Naciones Unidas la tarde del 12 de septiembre. Los manifestantes portaban carteles exigiendo el castigo para los terroristas, el cese al bloqueo y toda actividad terrorista contra Cuba. El piquete fue organizado por el Comité Contra el Bloqueo a Cuba. En un comunicado repartido en el piquete, el comité manifestó que la ausencia de una vigorosa acción punitiva contra estos grupos terroristas por parte del gobierno “sólo puede ser interpretado como complicidad”.

Casa Nicaragua, una de las organizaciones que participaron en el piquete, declaró a *Perspectiva Mundial* que el asesinato fue “una provocación más contra la isla socialista de Cuba. . . . Estamos en contra del terrorismo, que es una parte más de las provocaciones del imperialismo”. Refiriéndose a las autoridades norteamericanas que investigan el crimen, aseguró Casa Nicaragua que “Ellos saben quienes son los asesinos, de eso no hay duda”.

El mismo día fueron realizados otros piquetes frente a oficinas del gobierno en San Francisco, Washington, D.C., San José, California, Filadelfia y Chicago.

En Washington, la Coalición contra el Registro y la Conscripción (W-CARD) en-

vió una declaración al presidente Carter en la cual condenó el asesinato de García y anotó que este “acto cobarde es un ataque contra cualquiera que se manifieste contra la política del gobierno en el Caribe y Centroamérica”. Advierten, además, que si este crimen permanece impune, “será creado un clima de violencia contra los ciudadanos norteamericanos que se oponen a la política exterior guerrerista del gobierno”.

Desde Chicago, treinta y cinco miembros del Local 15271 del sindicato del acero USWA enviaron una petición al procurador general de la nación en la cual indican que Omega 7 fue “originalmente entrenado y organizado por la CIA”. Exigen los sindicalistas el arresto y enjuiciamiento inmediato de los asesinos.

El 13 de septiembre ochenta personas asistieron a un mitin de protesta en Pittsburgh donde votaron enviar un telegrama a la Casa Blanca en el cual también responsabilizaron al gobierno de Estados Unidos por el crimen, “ya que el gobierno protege y estimula a grupos derechistas como Omega 7”.

Roberto Kopac

**Todo lector
un suscriptor de
*Perspectiva Mundial***

El gobierno, cómplice de Omega 7

Asesinatos y bombazos sin castigo para los culpables

Por Harry Ring

Un domingo por la tarde en noviembre del año pasado, José Eulalio Negrín fue asesinado en Union City, Nueva Jersey. Iba acompañado de su hijo de doce años, y mientras se estaban subiendo a su automóvil, dos hombres abrieron fuego desde otro auto. El niño escapó. Negrín cayó muerto. Omega 7, la organización de contrarrevolucionarios de origen cubano, anunció públicamente su responsabilidad por el asesinato. Pero hasta el día de hoy no se ha producido un solo arresto.

Negrín era una figura prominente en la comunidad cubana de Union City, participante activo en la vida política del Partido Republicano y director de un programa de servicios sociales para inmigrantes cubanos. Pero era un partidario del Diálogo —apoyaba el cese del bloqueo económico a Cuba y la normalización de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba. Por esto lo asesinaron.

En Union City está la base de operaciones de Omega 7. Su frente, el Movimiento Nacionalista Cubano, tiene allí un local público. Y cuenta con poderosas amistades en la alcaldía de la ciudad.

Ya antes las oficinas donde trabajaba Negrín habían sido destrozadas por un bombazo. Omega 7 se adjudicó ese acto también —así como un bombazo en una compañía farmacéutica que enviaba medicinas a Cuba. A pesar de que en los meses antes de su asesinato Negrín había recibido unas diez amenazas de muerte, la policía le negó protección. Según un funcionario de la alcaldía, el municipio no podía “darse el lujo” de proteger a cada ciudadano individualmente.

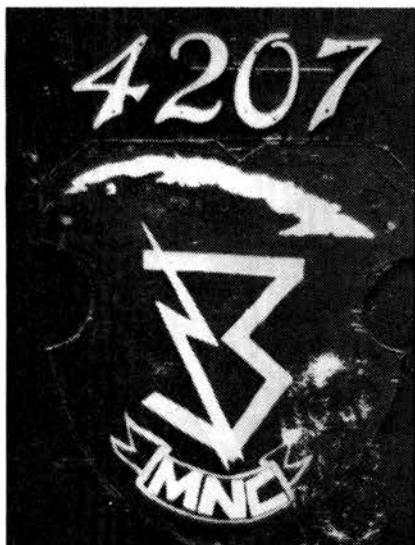
Sencillamente, los asesinos de José Eulalio Negrín siguen en libertad porque tienen influencia en Union City.

Siete meses antes, en San Juan, Puerto Rico, Carlos Muñiz, un joven cubano que trabajaba por un cese al bloqueo de su patria, también fue asesinado por los matones derechistas. Los culpables de ese crimen tampoco han sido arrestados.

En 1976, cinco miembros de Omega 7 participaron en el asesinato de Orlando Letelier, ex ministro en el gobierno de la Unidad Popular en Chile. Tres de ellos fueron condenados a prisión, pero una corte federal de apelaciones acaba de dictaminar que hace falta un nuevo juicio. Dos de los asesinos todavía andan sueltos. Las autoridades federales dicen que simplemente no los pueden encontrar. Pero el FBI sí los identificó como “principales sospechosos” en el caso de la bomba que destruyó la oficina de Negrín.

En los últimos cinco años, Omega 7 se ha adjudicado veintidós bombazos en el área de Nueva York y Nueva Jersey —incluyendo cinco en la Misión Cubana ante las Naciones Unidas. No hay un solo detenido.

En marzo de este año, Raúl Roa, embajador cubano en la ONU, escapó milagrosamente cuando su chofer notó una caja de zapatos bajo el carro. Contenía suficientes explosivos para volar una cuadra. Y todavía no hay un solo detenido.



Entrada al local del MNC

El alcalde Koch de Nueva York dice estar “indignado” con el asesinato del agregado cubano Félix García. Pero la última vez que Omega 7 puso una bomba en la Misión Cubana, Koch les dijo paternalmente que el bombazo “no contribuyó a avanzar su propia causa”.

Claro que Koch tiene una buena excusa para no hacer nada contra Omega 7. Puede alegar, convincentemente, que el gobierno federal no está haciendo nada, tampoco.

Hace cuatro meses, mientras aumentaba el olor a podrido del encubrimiento de los hechos, el FBI y la policía de Nueva York anunciaron con bombos y platillos la creación de una fuerza especial de investigación para resolver el caso Omega 7. El equipo conjunto lo componen veintidós personas.

Pero no han logrado mucho. Tras el asesinato de García, funcionarios del FBI dijeron a los periodistas que todavía no estaban seguros qué quería decir el nombre Omega 7, ni cuántos miembros podría tener la organización. Dijeron que podrían ser nada más siete. Esta perspicaz deducción de la policía tal vez se deba al nombre de la organización.

El 15 de septiembre el agente del FBI Larry Whack dijo a la prensa que él ha estado “investigando” a Omega 7 desde hace cinco años. Dijo que en ese tiempo el FBI había elaborado una lista de personas “sospechadas” de ser miembros de la organización, y que los agentes ahora comenzaban a hacerles preguntas sobre el asesinato de García. Pero hasta el momento, dijo era “poco” lo que se había avanzado.

Todo esto es un fraude tan evidente que hasta a los policías debe costarles trabajo decirlo.

Durante el juicio que ahora se realiza en Greensboro, Carolina del Norte, contra los miembros del Ku Klux Klan y del partido Nazi que asesinaron a cinco militantes del Communist Workers Party, fue revelado que un agente del buró federal de Alcohol, Tabaco y Armas de Fuego, operó dentro de la organización nazi, y que un policía local estaba en el Klan. Salió a relucir que ambos participaron en la planificación del asesinato.

Las autoridades locales y federales están decididas a no hacerle nada a Omega 7. No sólo porque simpatizan con sus actividades contra Cuba, sino porque la policía misma está metida hasta el pescuezo en esas actividades.

Jeff Stein, un reportero que ha investigado a fondo el caso Omega 7, escribió lo siguiente en la edición del 10 de marzo del semanario neoyorkino, *Village Voice*:

“En el departamento de policía del condado de Dade [Florida], los expertos en terrorismo intercambian sonrisas y bajan la mirada cuando uno les pregunta si la CIA está involucrada en las actividades anticastristas de los exiliados. Se miran los unos a los otros para ver quién responde primero, tosen nerviosamente, se acomodan en sus sillas. La respuesta es sí”.

En Nueva York un funcionario de la policía le dijo a Stein: “Se avanza hasta cierto punto en un caso, y de repente de desmorona. Caso cerrado. Se le pide ayuda a la CIA, y dicen que a ellos realmente no les interesa. Queda claro el mensaje”.

Y con razón. Desde la victoria de la revolución en Cuba, la CIA ha estado reclutando y entrenando a contrarrevolucionarios de origen cubano. La invasión de Playa Girón, dirigida por la CIA, fue simplemente la acción que más publicidad recibió.

Todo lleva a una conclusión ineludible. Omega 7 tiene las manos libres para asesinar y colocar bombas porque está al servicio del gobierno de Estados Unidos —un gobierno empeñado en derrotar a la revolución cubana, cueste lo que cueste. □

El pueblo cubano no será intimidado

Nueva combatividad expresada en duelo a Félix García

A continuación publicamos las palabras de Carlos Rafael Rodríguez, miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba y vice presidente del Consejo de Estado en la despedida de duelo del compañero Félix García el 14 de septiembre de 1980.

La cólera de nuestro pueblo se asocia hoy con el dolor y crece ante la cobardía de los que asesinaron vilmente al querido compañero Félix García.

Este crimen surge de la desesperación de la derrota. Es la venganza, tan brutal como estéril, de quienes se saben desarraigados para siempre de esta tierra a la que tricionaron. Los que huyeron cobarde mente en la pelea frontal, atacan, una vez más, a mansalva considerándose a cubierto de todo riesgo.

Saben demasiado bien estos grupúsculos de pandilleros que nada hará torcer el camino del pueblo cubano. Están convencidos de que terminó hace tiempo la esperanza de que esta revolución fuera quebrantada por la amenaza externa o la descomposición interior. Les consta que ningún combatiente de la revolución flaqueará porque sus hermanos sean asesinados. Escucharán una vez el grito de victoria: "El pueblo unido jamás será vencido".

Pero ellos fueron preparados para matar y no se resignan a que el oficio de asesinos se deprecie. Buscan de nuevo quien los contrate, y cuando ven aparecer en el escenario político estadunidense fuerzas regresivas que proclaman la vuelta a la violencia y a la mano dura hacia la América Latina y que afincan en ellas sus aspiraciones al poder, se apresuran a demostrar su capacidad como ejecutores potenciales de esa política, que tuvo ya en el

pinochetismo chileno su anticipación.

Para poder seguir ejerciendo el despreciable oficio, no pueden tolerar que el pueblo norteamericano escuche la verdadera voz cubana y sepa el significado de nuestra revolución y de su política. Por ello, odian lo mismo a quienes tienen allá la representación de Cuba, sus diplomáticos insobornables, que a aquellos otros jóvenes que, arrancados de esta isla en la niñez, al despertar su conciencia y contemplar el prestigio y el respeto que la revolución ha traído para la patria en que nacieron y que vuelven a sentir como suya, se alzan para proclamar ese orgullo de propagar la realidad de la Cuba rescatada. Por esto asesinaron a Carlos Muñiz Varela, que desde la Brigada "Antonio Maceo" contribuía a que se comprendiera mejor el sentido de la Cuba socialista, que a Félix García, aquel que entre los diplomáticos cubanos de las Naciones Unidas les resultó más fácil víctima.

Con Félix García Rodríguez pierde Cuba un combatiente firme y el Ministerio de Relaciones Exteriores un funcionario leal y dedicado. Surgido del pueblo, formado en el esfuerzo propio, la revolución fue para él deber y alegría. Había colaborado, desde el Directorio [Revolucionario] y el [Movimiento] 26 de Julio, a la lucha contra la tiranía de Batista. Supo de cárceles y de los peligros. Y el triunfo revolucionario le permitió servir al pueblo de donde surgió, con fidelidad apasionada.

Estuvo presente en todos los llamados de la patria y compartió la trinchera con el trabajo cotidiano en prolongados esfuerzos como trabajador voluntario, en la agricultura y en la construcción.

Todo él llamaba a la vida. Nada le satisfacía más que ayudar a sus compañeros, y lo hacía con espíritu tal que mientras

realizaba un trabajo continuo y sin cansancio parecía de fiesta permanente. Trasmitía en torno suyo comprensión y optimismo. Tal vez por ello no les fue difícil a los criminales realizar su infame tarea.

Su muerte duele más por la impunidad en que tuvo lugar el crimen. No han faltado, sin embargo, ante la amenaza permanente que sufren nuestros funcionarios en Nueva York, las denuncias y las advertencias oficiales de Cuba. Ser sede de las Naciones Unidas impone obligaciones y exige que los representantes de los países que integran ese órgano de la comunidad internacional disfruten de garantías que no pueden ser perturbadas por pandilleros sin escrúpulos.

Si la muerte de Félix García, condenada públicamente por el gobierno de Estados Unidos —que ha hecho llegar a Cuba, además, a través de un mensaje del presidente Carter, su expresión de condolencia—, sirve para poner fin a los cobardes actos de quienes pretenden inútilmente silenciar a la revolución, amedrentar a sus representantes y golpear a sus defensores, este sería el último servicio de Félix a la patria y al socialismo, a los que tanto amaba.

Mientras esperamos la prueba de los hechos, esa cólera de nuestro pueblo, su expresión renovada de combatividad, al rodear el cadáver de Félix García y acompañarlo en peregrinación impresionante, es la respuesta a los miserables que ejecutan el crimen y aquellos otros que, como anuncio de futuras políticas agresivas contra Cuba, intentan intimidar a la América Latina, cuyo regreso a los días de servidumbre se atreven a anunciar. Que recuerden, unos y otros, las palabras de Fidel sobre las lágrimas del pueblo, en otro día triste como este. . . . □

'El imperialismo, el capitalismo, el fascismo, el neocolonialismo, el racismo, la brutal explotación del hombre por el hombre en todas sus formas y manifestaciones, se acercan al ocaso en la historia de la humanidad, y sus enloquecidos servidores lo saben; por eso sus reacciones son cada vez más desesperadas, más histéricas, más cínicas, más impotentes. Sólo eso puede explicar crímenes tan repugnantes y absurdos. . . .

'Millones de cubanos lloramos hoy. . . . ¡Y cuando un pueblo enérgico y viril llora, la injusticia tiembla!'

Palabras de Fidel Castro en el acto de despedida de duelo de las víctimas del avión de Cubana de Aviación destruido el 6 de octubre de 1976 en pleno vuelo por terroristas contrarrevolucionarios al servicio de la CIA.

El Che y la juventud socialista

La YSA de EUA, en la tradición del guerrillero heroico

Por Agnes Chapa

Toda nuestra acción es un grito de guerra contra el imperialismo y un clamor por la unidad de los pueblos contra el gran enemigo de la humanidad: los Estados Unidos de Norteamérica. En cualquier lugar que nos sorprenda la muerte, bienvenida sea, siempre que ése, nuestro grito de guerra, haya llegado hasta un oído receptivo, y otra mano se tienda para empuñar nuestras armas, y otros hombres se apresen-ten a entonar los cantos luctuosos con tableteo de ametralladoras y nuevos gritos de guerra y de victoria.

—Che

El 8 de octubre de 1967 Ernesto Che Guevara cayó muerto en las montañas de Bolivia a manos de agentes del imperialismo norteamericano. Fue asesinado por su firmeza en la lucha y su internacionalismo revolucionario. Al matarlo, los gobernantes de Estados Unidos pensaron que matarían también sus ideas revolucionarias.

Pero se equivocaron. Hoy, miles de niños en Cuba revolucionaria dicen, "¡Seremos como el Che!" Sus ideas y su ejemplo viven en Nicaragua y Granada Libres. Y en Estados Unidos mismo la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza de la Juventud Socialista) mantiene en alto su bandera de lucha contra el imperialismo.

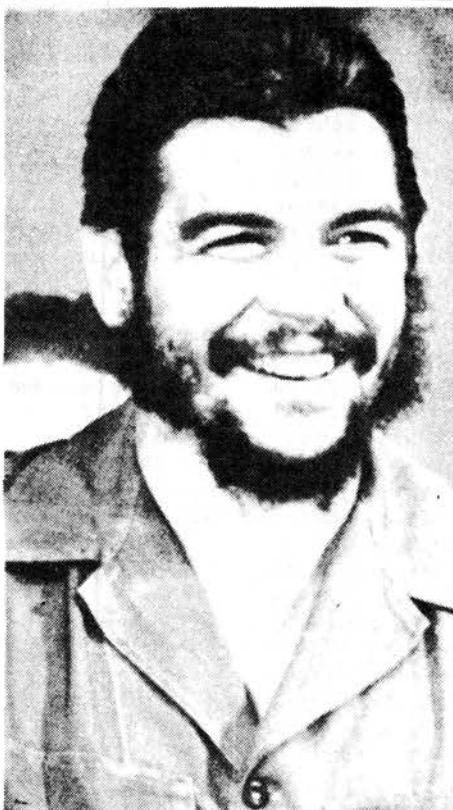
La inspiración de la revolución cubana

"La conferencia de fundación de la Young Socialist Alliance saluda a la Revolución Cubana por el progreso logrado en liberar a Cuba de la dominación imperialista de Estados Unidos y por haber avanzado los intereses sociales de los obreros, campesinos y estudiantes cubanos", proclamaron los jóvenes socialistas en 1960.

"Como jóvenes, nos sentimos especialmente solidarios con la juventud de Cuba que ha estado a la vanguardia de la liberación de su país.

"No seremos parte de la actual campaña de vilificación de la Revolución Cubana en la prensa norteamericana. Nos oponemos a la política de agresión del Departamento de Estado contra el pueblo cubano . . .".

Los delegados en aquella asamblea en 1960, representando a estudiantes y jóvenes de todo Estados Unidos y de varias de



El Che

las más grandes universidades del país, se comprometieron a difundir la verdad a la juventud norteamericana y a defender a la Revolución Cubana.

Esta ha sido desde hace veinte años la firme actitud de la YSA —y ante los renovados ataques contra Cuba es una tarea tan urgente hoy como nunca.

Internacionalismo proletario

La YSA ha seguido las palabras del Che: "El joven comunista no puede estar limitado por las fronteras de un territorio; el joven comunista debe practicar el internacionalismo proletario y sentirlo como cosa propia" (*Qué debe ser un joven comunista*, octubre de 1962).

Y, "se plantea a todo joven comunista ser esencialmente humano, ser tan humano que se acerque a lo mejor de lo humano, purificar lo mejor del hombre por medio del trabajo, del estudio, del ejercicio de la solidaridad continuada con el pueblo y con todos pueblos del mundo, desarrollar al máximo la sensibilidad hasta sentirse angustiado cuando se asesina a un hombre en cualquier rincón del mundo y para sentirse entusiasmado cuando en algún rincón se alza una nueva bandera de libertad".

En Nicaragua y Granada se han alzado ya nuevas banderas de libertad, y en El Salvador y el resto de Centroamérica el pueblo trabajador lucha por alzarlas. La YSA ha estado en las primeras líneas del apoyo y la defensa de estas revoluciones —y de las revoluciones y mobilizaciones populares en Irán, África y el Medio Oriente.

Reunión de la juventud socialista en EUA

Ahora la YSA prepara su vigésima convención nacional para discutir las tareas y las perspectivas de la organización en el año venidero.

La convención de los jóvenes socialistas norteamericanos discutirá y votará informes sobre la situación internacional, la situación política en Estados Unidos y las tareas de organización. En particular, podrá hacer un balance del proceso de transformación de la YSA de ser una organización predominante estudiantil a una que cuenta con una mayoría de jóvenes trabajadores y trabajadoras industriales.

El año pasado la victoria de la revolución sandinista marcó el tono de la convención de la YSA. Este año nuevamente la solidaridad con las luchas populares en Centroamérica y Caribe, en particular El Salvador, será un aspecto central de la convención.

En otro sentido también la convención será un acto internacionalista. Organizaciones hermanas de la YSA en América Latina, Asia, Europa y el Medio Oriente han sido invitadas a enviar representantes.

La convención se celebrará en la ciudad de Indianapolis, Indiana, del 27 al 30 de diciembre. Para más información, escribe a la YSA, P.O. Box 471, Cooper Station, Nueva York, N.Y. 10003.

Hablando a los jóvenes comunistas cubanos, el Che dijo: "Ustedes, compañeros, deben ser la vanguardia de todos los movimientos". Y para ser una vanguardia efectiva, señaló el Che, "la organización es la clave . . .".

La YSA es la organización para la juventud en Estados Unidos que ya está hastiada del desempleo, el racismo, el militarismo y la injusticia de esta sociedad. Participa en la convención de la juventud socialista en Estados Unidos. □

Perspectiva Mundial te dará cada quince días un análisis de los principales acontecimientos mundiales.

¡Suscríbete ya!

Agnes Chapa, además de formar parte de la redacción de 'Perspectiva Mundial', es miembro del Comité Ejecutivo de la Young Socialist Alliance y directora de su periódico 'Young Socialist'. Recientemente realizó un viaje a Cuba donde se reunió con dirigentes de la Unión de Jóvenes Comunistas.

Fidel el 26 de Julio



**'Patria Libre o Morir'
y 'Patria o Muerte'
tendrán que ser
las consignas de todos
los pueblos de
América Latina y el Caribe**

El 26 de julio de 1980, Fidel Castro habló ante una multitud de 100 mil cubanos reunidos en Ciego de Ávila con motivo del vigésimo séptimo aniversario del ataque al cuartel Moncada. En este discurso, el presidente cubano presenta un informe de su visita a Nicaragua durante la celebración del primer aniversario de la victoria sandinista, y explica algunas de las conclusiones que ha sacado la dirección revolucionaria cubana de las recientes luchas de liberación en América Latina.

A continuación presentamos la mayor parte de este histórico discurso, en base al texto completo publicado en la edición del 3 de agosto del resumen semanal de 'Granma', órgano oficial del Partido Comunista de Cuba. Los subtítulos son de 'Perspectiva Mundial'.

Distinguidos invitados;

Avileños;

Compatriotas (APLAUSOS):

Hay cosas nuevas. El pasado año nuestro 26 de Julio se celebró una semana después de la gran victoria sandinista, y a nuestra conmemoración asistieron un gran número de comandantes guerrilleros nicaragüenses. De modo que nuestro 26 de Julio de 1979 se convirtió en un acto sandinista (APLAUSOS).

Y de nuevo este año se establece la estrecha asociación del pueblo nicaragüense y el pueblo cubano (APLAUSOS), porque quiso la casualidad, por obra de la lucha de los pueblos, que ambas fechas coincidieran en el mismo mes. Pero algo más: como nos llevamos siete días de diferencia entre las dos fechas, no sólo siempre en julio tenemos un 19 y un 26, sino también que si el 19 es sábado, el 26 es sábado (APLAUSOS), si el 19 es lunes, el 26 será lunes (APLAUSOS), y nosotros además acabamos de llegar de Nicaragua.

Es prácticamente obligatorio que les hablemos algo de Nicaragua. Nos interesa, nos interesa a todos. Nos interesa a los latinoamericanos, no sólo a los cubanos.

Comprenderán ustedes el significado y a la vez la impresión, la alegría, el entusiasmo, el optimismo, la emoción de llegar al segundo país latinoamericano que se libera del imperialismo (APLAUSOS). En el ámbito hemisférico ya no sólo somos dos, somos tres, puesto que hay que incluir a Granada (APLAUSOS).

'Patria Libre o Morir', la consigna de todos los pueblos de América

Claro que Nicaragua, Granada y Cuba no son los únicos países progresistas. Hay otros gobiernos progresistas, amistosos con Cuba. Podemos citar, por ejemplo, al gobierno de México (APLAUSOS), pronto tendremos el gran honor de recibir al presidente de la hermana República de México (APLAUSOS); hay gobiernos como el de nuestro querido amigo Manley, en Jamaica (APLAUSOS); hay gobiernos como el de Panamá (APLAUSOS). Pero somos tres los que hemos sacudido el yugo en los últimos 20 años de una manera radical y definitiva (APLAUSOS), y por imperativo de la historia, algún día tendremos que ser todos (APLAUSOS). Y lo seremos, o dejaremos de ser (APLAUSOS), porque algún día también las consignas de "Patria Libre o Morir" y "Patria o Muerte" tendrán que ser las consignas de todos los pueblos de América Latina y del Caribe (APLAUSOS).

Lo que vimos en Nicaragua es realmente estimulante y alentador. Visitamos casi todo el país en breves días, recorridos que en ocasiones duraron dieciséis horas y media consecutivas. Estuvimos en Esteli, en León, en Matagalpa, en Masaya, en Granada, en Rivas, en el Frente Sur; por supuesto, en primer lugar Managua, e incluso Bluefields, en la costa atlántica. Ustedes se preguntarán por qué se llama Bluefields, pero es que por allí estuvieron los ingleses, en la época en que entre ingleses y yanquis se disputaban el territorio y querían controlar las áreas por donde podría construirse un canal; y allá los ingleses, incluso, organizaron un imperio con unas comunidades indígenas, y durante un tiempo controlaron prácticamente la costa atlántica de Nicaragua.

Nicaragua tiene una superficie mayor que la de Cuba. El área

más desarrollada es el área central y occidental, es decir, la del Pacífico; la del Atlántico está prácticamente por desarrollar, aunque comprende más de la mitad del país.

Nicaragua es un país que, podríamos decir, posee más recursos naturales que Cuba; es decir, cuenta con grandes recursos hidráulicos, que significan posibilidades de producción de toda la energía eléctrica que necesiten; cuenta con energía geotérmica, que puede ser extraída de los volcanes; cuenta con grandes bosques; cuenta con grandes extensiones de tierras llanas y fértiles, muy fértiles; cuenta con grandes lagos, capaces de producir alimentación para la población; cuenta con una gran riqueza marítima a lo largo de sus costas, una extensa plataforma rica en todas las especies de mariscos y peces de consumo humano. De modo que su población, que es reducida, aproximadamente la cuarta parte de la población cubana, dispone de los recursos naturales suficientes para el futuro, para un gran desarrollo.

Desde luego que Nicaragua era administrada por Somoza como una especie de hacienda particular. Somoza era el dueño de las mayores fincas, de muchas de las industrias, de muchos de los centros de producción; de modo que los sandinistas, simplemente con confiscar a Somoza y a los somocistas, adquirieron el control de un porcentaje importante de la industria y de la agricultura del país.

Nicaragua, nuevo proyecto revolucionario

No hay allí un régimen socialista, hay un régimen de economía mixta; hay, incluso, un régimen pluripartidista: está el Frente Sandinista y hay grupos de izquierda y, ¿por qué no?, hay algunos partidos de derecha. De modo que no podemos imaginarnos a Nicaragua en una situación exactamente igual a la de Cuba.

En Nicaragua hay un nuevo proyecto revolucionario, en el sentido de que ellos se plantean en esta etapa la reconstrucción nacional con la colaboración de todos los factores. Ellos también, como anunciaron el 19, se proponen hacer una reforma agraria, que afectará las tierras ociosas; pero tratan de estimular a los industriales privados que quedan en el país, y a los agricultores medios, que eran agricultores capitalistas, apelan a ellos para que contribuyan el máximo posible a la reconstrucción nacional. Esto constituye una experiencia nueva en América Latina.

Desde nuestro punto de vista, a la luz de las circunstancias internacionales y a la luz de las realidades de Nicaragua, ese proyecto elaborado por ellos es lo mejor y lo más sabio que puede hacerse en estos momentos.

Nosotros nos reunimos con el pueblo en muchos lugares, en todas partes. Pudimos apreciar un pueblo muy radical, un pueblo muy revolucionario; un pueblo que a pesar del analfabetismo tiene formas magníficas de cortesía, educación; un pueblo muy hospitalario, muy caluroso, muy entusiasta, muy disciplinado, muy inteligente, muy consciente y muy revolucionario (APLAUSOS). Es admirable ver lo que es el pueblo de Nicaragua hoy, a sólo un año de la victoria.

Desde luego, por todas partes se ven las huellas de la lucha, sobre todo de las últimas batallas por la liberación en todas las ciudades: la destrucción, los impactos de los cañonazos, las bombas, las balas. Hay que verlo para tener una idea clara de la intensidad que tuvo allí la lucha.

También es impresionante ver la ciudad de Managua destruida. El centro de Managua quedó destruido por el terremoto totalmente. De modo que Managua se reconstruyó y se desarrolla alrededor de lo que fue el núcleo destruido por el terremoto.

Pero en Nicaragua hubo dos terremotos: el terremoto que destruyó a Managua, y el terremoto del somocismo que destruyó al país. Y si el terremoto de Managua costó 10 mil muertos, el terremoto del somocismo costó 50 mil muertos. Es difícil encontrar una familia que no haya perdido un hijo, un hermano, un ser allegado.

FSLN: Partido revolucionario y vanguardia

Ahora bien, es admirable lo que han logrado ya los sandinistas en el primer año de revolución, en las tareas de reconstrucción del país. Tienen cosas, incluso, que nosotros no teníamos en el primer

año. Ellos, por ejemplo, ya tienen organizadas las masas: los sindicatos, los comités de defensa sandinistas, las mujeres, los jóvenes, los niños sandinistas: las asociaciones de niños sandinistas, que es algo así parecido a los pioneros, y tienen el Frente Sandinista de Liberación Nacional bien organizado en todo el país, que es como el partido revolucionario y la vanguardia de Nicaragua (APLAUSOS). Tienen una dirección colectiva, constituida por un grupo de combatientes guerrilleros, de mucha historia, de mucho prestigio y de mucha experiencia, que a pesar de los largos años de lucha es todavía un grupo muy joven, con las características de ser a la vez experimentados y maduros.

Cuentan con un Gobierno de Reconstrucción Nacional, integrado por hombres experimentados y capaces. Hay una estrecha relación entre el Frente Sandinista y el Gobierno de Reconstrucción Nacional, hay una gran unidad en el sandinismo, en las filas del sandinismo y en la dirección del sandinismo. De modo que están dados todos los factores para proseguir el proceso revolucionario exitosamente.

La lucha sandinista logró una gran simpatía y una gran solidaridad internacional, no sólo en América Latina, sino en todo el mundo. Esa forma amplia de Gobierno que ellos han establecido es sin duda muy beneficiosa a los efectos de poder seguir contando con el apoyo más amplio en el campo internacional.

En el pasado año nosotros lanzábamos un reto al mundo occidental, para ver quiénes eran los que más ayudaban al pueblo nicaragüense, una especie de emulación en la ayuda. Ofrecimos nuestra disposición a colaborar al máximo, y les pedimos a todos los demás, países capitalistas, países petroleros y países socialistas, que brindaran a la Revolución en Nicaragua el máximo apoyo, porque realmente lo necesitan.

No hay una revolución burguesa en Nicaragua

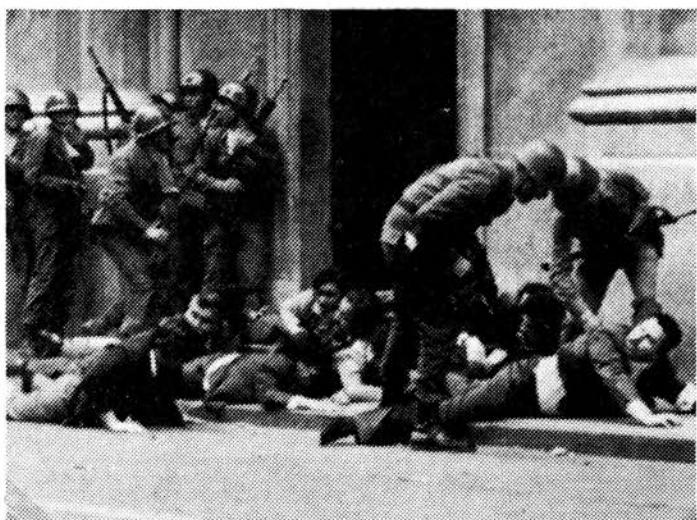
Ahora bien, ¿hay o no hay una revolución en Nicaragua? (EXCLAMACIONES DE "¡Sí!".) Hay una verdadera revolución en Nicaragua (APLAUSOS). Y la existencia de una burguesía, y de la propiedad privada, ¿significa acaso que hay una revolución burguesa en Nicaragua? (EXCLAMACIONES DE "¡No!".) ¡No!, no hay una revolución burguesa en Nicaragua. En Nicaragua hay una revolución popular, en primer lugar, una revolución popular cuya fuerza fundamental se basa en los obreros, los campesinos, los estudiantes y las capas medias de la población. Ahora, esa revolución popular dirige el proceso, planifica el proceso, para hacer en cada momento lo que en cada momento deba hacerse.

Lo fundamental en una revolución, lo fundamental para que se pueda hablar de revolución y de revolución popular, es tener el pueblo y tener las armas. En Nicaragua no podrá ocurrir lo de Chile de ninguna forma, bajo ningún concepto, porque el pueblo tiene el poder (APLAUSOS), y el pueblo tiene las armas (APLAUSOS); de modo que la revolución está garantizada. Y la revolución se propone su desarrollo, acorde a las condiciones reales y objetivas del país.

Yo me reuní no sólo con el pueblo, tuve una extensa reunión con casi 400 dirigentes sindicales de Nicaragua explicándoles nuestras experiencias en todos los terrenos. Tuve una reunión con un numeroso grupo de sacerdotes y dirigentes religiosos progresistas de Nicaragua, que están con la revolución y la apoyan firmemente (APLAUSOS).

Nicaragua es un país donde incluso el sentimiento religioso está mucho más arraigado de lo que estaba en Cuba y tiene mucha importancia el apoyo de esos sectores religiosos a la revolución.

Nosotros habíamos hablado una vez en Chile y en Jamaica de la alianza estratégica entre cristianos y marxistas-leninistas (APLAUSOS). Si la revolución en Latinoamérica adoptara un carácter antirreligioso conduciría a la división del pueblo. En nuestro país la Iglesia era, en general, la Iglesia de la burguesía, de los ricos y de los terratenientes. En muchos países de América Latina no es así, sino que la religión y la Iglesia tienen fuerte arraigo popular. Las clases reaccionarias han tratado de usar la religión contra el progreso, la religión contra la revolución y, efectivamente, durante mucho tiempo lograron esos objetivos; pero los tiempos cambian, y ya cada vez se les hace más difícil al



CHILE 1973: 'En Nicaragua no podrá ocurrir lo de Chile de ninguna forma . . .

imperialismo, a la oligarquía y a la reacción, utilizar la Iglesia contra la revolución.

Muchos dirigentes religiosos ya no hablan sólo o exclusivamente de los bienes del otro mundo y de la felicidad en el otro mundo, y están hablando de las necesidades en este mundo y de la felicidad en este mundo (APLAUSOS), porque ven el hambre en el pueblo, la miseria, la insalubridad, la ignorancia, el sufrimiento y el dolor humano.

Si se toma en cuenta que la religión cristiana fue en los primeros tiempos la religión de los pobres, que fue en la época del Imperio Romano la religión de los esclavos, porque se basaba en preceptos profundamente humanos, no hay duda de que el movimiento revolucionario ganaría mucho, el movimiento socialista, el movimiento comunista, el movimiento marxista-leninista ganaría mucho en la medida en que dirigentes honestos de la iglesia católica y otras iglesias vuelvan al espíritu cristiano de la época de los esclavos de Roma (APLAUSOS). Y digo, no sólo ganaría el socialismo y el comunismo, ganaría también el cristianismo (APLAUSOS).

Y hay algunos dirigentes religiosos en Nicaragua que nos dijeron que por qué alianza estratégica, y por qué sólo alianza estratégica; por qué no hablar de unidad entre marxista-leninistas y cristianos (APLAUSOS).

Yo no sé lo que pensarán los imperialistas sobre eso. Pero sí estoy absolutamente convencido de que la receta es altamente explosiva (APLAUSOS). No está sólo Nicaragua, está El Salvador, y allí las fuerzas revolucionarias y las fuerzas cristianas están unidas.

Los reaccionarios asesinan sacerdotes

Véase cómo la reacción, el fascismo asesina sacerdotes constantemente, y asesinó al arzobispo de El Salvador de una manera brutal. Porque los reaccionarios y los fascistas, aunque muchos de ellos van a la iglesia todos los domingos, cuando les tocan sus intereses, o ven sus intereses amenazados, les ponen bombas a las iglesias, y asesinan sacerdotes, asesinan obispos, y asesinan hasta el Papa si pueden asesinarlo (APLAUSOS).

Pero no sólo en El Salvador; está Guatemala, donde se producen constantemente también represiones, asesinatos, que incluyen el de sacerdotes. Hay numerosos sacerdotes que están con la revolución.

Les expreso esto, a fin de transmitirles una idea de cómo las situaciones son cambiantes, son diferentes en cada país, que nosotros no podemos estar pensando en una receta cubana, netamente cubana, porque nuestra receta es para nosotros. Y, claro está que las otras recetas tienen muchos de los mismos ingredientes que tenemos nosotros (APLAUSOS): pero no serán recetas absolutamente iguales.

Nosotros nos reunimos también con los dirigentes del Frente Sandinista, alrededor de 100 cuadros. Ellos nos lo pidieron, y nosotros les explicamos también ampliamente nuestras experiencias. Y quiero decirles que en esas reuniones siempre fui muy crítico con nuestra propia Revolución, porque creo que la honestidad vale más que nada en el mundo, y nosotros no podemos ser ni prepotentes, ni vanidosos, ni considerarnos los grandes sabios. Yo creo que nosotros somos sabios, sí; pero somos sabios porque sabemos reconocer nuestras deficiencias (APLAUSOS), y somos sabios porque sabemos aprender de nuestros errores (APLAUSOS), somos sabios porque somos autocriticos (APLAUSOS), somos sabios porque somos modestos (APLAUSOS). Y nosotros creemos, sinceramente, que de nuestra Revolución se pueden extraer extraordinarias experiencias.

No iba a enseñar, iba a aprender

Si ustedes nos preguntan qué habríamos hecho en caso de volver a empezar, yo les diría que haríamos esto mismo, y llegaríamos a este mismo punto en que estamos hoy, exactamente lo mismo (APLAUSOS). ¡Ah, pero sin duda lo habríamos hecho mucho mejor! (APLAUSOS).

Cuando yo hablé en la Plaza Revolucionaria de Managua, no fui allí a dar consejos, y dije que no iba a enseñar, y que iba a aprender; que no iba a influir, sino que por el contrario iba a ser influido. Cualquiera que sea un estudioso de la historia, y esté profundamente interesado en los procesos político-revolucionarios, tiene mucho que aprender ante la experiencia de cada nueva revolución (APLAUSOS).

Algunos por ahí estaban preocupados que si Fidel iba a Nicaragua, y si aquello no iba a perjudicar a los nicaragüenses. Los nicaragüenses sabían muy bien que yo nunca hablé de visitar Nicaragua, que yo nunca me autoinvité a ir a Nicaragua. Ellos sabían muy bien que yo estaba dispuesto a visitar Nicaragua el día y hora que a ellos les conviniera (APLAUSOS); o durante el primer año, el segundo año, el tercero, o dentro de 10 años, o de 20, o nunca. Porque nosotros no estamos para ningún género de vanidades (APLAUSOS), nosotros no estamos para ningún género de chovinismo (APLAUSOS), no estamos para ningún género de hegemonismo (APLAUSOS). Nuestra Revolución quiere ser ejemplo, no quiere ser hegemónica (APLAUSOS); a nuestra Revolución no le interesa aparecer en la cabeza ni lidereando a los pueblos, con gusto estaríamos en la cola, ¡pero en la punta de la cola! de toda una América Latina y del Caribe revolucionada (APLAUSOS). Lo que nos interesa es la revolución, la liberación de nuestros pueblos. Y por eso cuando fuimos a Nicaragua no fue porque los sandinistas nos invitaran, los sandinistas nos exigieron visitar Nicaragua (APLAUSOS).

Hago esta advertencia para aquellos que creen que nosotros

NICARAGUA HOY: ' . . . porque el pueblo tiene el poder y el pueblo tiene las armas'.



andamos con pretensiones de alguna indole y que estamos queriendo exhibirnos. Nuestra amistad con los sandinistas no nació ayer ni nació hace un año, nuestra amistad con los sandinistas nació hace veinte años (APLAUSOS), y nuestras relaciones son realmente muy estrechas, pero basadas en el respeto mutuo, basadas en la confianza.

La sociedad burguesa pertenece al pasado

Los imperialistas y los reaccionarios se asustan de qué va a pasar en Guatemala o en El Salvador, o en los demás lugares; nosotros no nos asustamos. Los imperialistas se asustan si hay marxistas-leninistas, se horrorizan, y si ven a un marxista-leninista están viendo una especie de fantasma, el demonio en persona, pierden el sueño; y nosotros no nos asustamos cuando vemos burgueses (APLAUSOS), nos reímos. Los reaccionarios cuando ven a un socialista, un comunista, un marxista-leninista,

algunos lumpencitos (EXCLAMACIONES DE: "Fidel, seguro, a los yanquis dales duro", Y APLAUSOS), se preocuparon sí por algunos lumpencitos, delincuentes comunes, vagos, parásitos a los cuales no se les tocó ni un pelo, ni un pelo. Bueno, hubo que protegerlos para que no les tocaran ni un pelo (RISAS), y hubo que hacer muchas exhortaciones al pueblo para que no liquidara al lumpen; pero no se les tocó un pelo. Querían ir al paraíso yanqui, al paraíso de la prostitución, de la droga, del juego, etcétera, ¡escoria! Se preocuparon por esa gente y armaron campañas, y ahora estamos en presencia de un genocidio monstruoso, ¡monstruoso! Los planes fascistas son asesinar 200 mil salvadoreños para aplastar la revolución; y asesinan hombres, mujeres, niños, personas inocentes para sembrar el terror.

¿Dónde están las voces democráticas que no se levantan para defender el derecho más elemental a la vida de ese pueblo heroico? ¿Y de qué se habla? ¡Ah!, de intervenciones posibles.

Si los imperialistas cometan la estupidez de intervenir en El Salvador van a crear un Vietnam en Centroamérica



creen que se acabó la burguesía; y nosotros cuando vemos un burgués no creemos que se va a acabar el socialismo ni se va a acabar el comunismo (APLAUSOS). Porque la sociedad burguesa pertenece al pasado ya, igual que lo fue la sociedad esclavista, igual que lo fue la sociedad feudal. Llegará la época en que la humanidad diga: ¿y qué locura era aquello del capitalismo? ¿Para qué servía todo aquello? Será una fase pasada aquí y en otras partes.

Explico esto, explico esto, para que nadie se confunda; explico esto para expresar nuestra confianza en la Revolución Sandinista y expresar nuestra opinión de que lo que están haciendo, lo están haciendo excelentemente bien, de una manera muy correcta (APLAUSOS). Ellos son los dueños del poder, ellos pueden programar su futuro. No vendrá ningún golpecito de estado a liquidar la Revolución Sandinista, no vendrá, ya no habrá golpes de estado allí, porque el pueblo tiene el poder, el pueblo tiene las armas (APLAUSOS). No ocurrirá lo de Chile, no puede ocurrir; no ocurrirá lo de Bolivia, no puede ocurrir.

Y ahí se demuestra lo que hacen los reaccionarios, los capitalistas y los imperialistas. Hablan de parlamento, de constitución, de democracia. ¡Qué clase de democracia basura es ésa (APLAUSOS), en que el pueblo no cuenta para nada, y cuando hay unas elecciones y el pueblo vota y elige un gobierno progresista, le dan un golpe de estado fascista y empieza la represión! Lo mismo pasó en El Salvador, cuando creció la fuerza del movimiento revolucionario, un golpe de estado. Entonces ahora los militares fascistas unidos a la Democracia Cristiana de El Salvador, a la cual no le queda nada ni de democracia ni de cristiana, han establecido un régimen genocida, cincuenta personas como promedio asesinan allí diariamente en El Salvador.

¿Por qué no dicen nada de los crímenes contra el pueblo de El Salvador?

Y yo le preguntaría a algunos de esos gobiernos que armaron tanto escándalo con la escoria, por qué no dicen una palabra de las decenas de crímenes que se cometen todos los días contra el pueblo de El Salvador (APLAUSOS). Se preocuparon aquí por

Estados Unidos está enviando armas a El Salvador

No quiero mencionar gobiernos, aunque los tengo muy en la mente, no los quiero mencionar, hay momentos que es mejor no revolver, dado que en este momento se está viviendo una situación especial en el continente; dado el hecho de que se acaba de producir el golpe de Bolivia, que es más ampliamente condenado. Pero algunos de los que condenan el golpe de Bolivia, donde se está cometiendo una feroz represión contra los trabajadores y los campesinos y los estudiantes, en cambio apoyan el gobierno genocida de la junta fascista democratacristiana de El Salvador (APLAUSOS). Y, en primer lugar, los Estados Unidos enviando instructores, enviando armas y ofreciendo apoyo económico a la junta fascista democratacristiana. Y hablan de intervenir; vamos a ver la que se arma si intervienen en El Salvador. No se puede subestimar al pueblo de El Salvador, los imperialistas no pueden subestimar al pueblo de El Salvador, ni pueden subestimar el sentimiento latinoamericano con relación a El Salvador (APLAUSOS).

Nosotros vimos el sentimiento del pueblo nicaragüense con relación al El Salvador, unánime, total, de solidaridad. Yo estoy convencido de que si los imperialistas cometan la estupidez de intervenir en El Salvador van a crear un Viet Nam en Centroamérica (APLAUSOS).

Exigimos que no haya planes subversivos contra Nicaragua

Pero además, los imperialistas yanquis que apoyaron a Somoza, porque fueron los padres de Somoza —yo no quise hablar de estas cosas allí en el acto público central, porque allí estaba una delegación norteamericana, yo era un visitante y no me consideraba con derecho a hablar allí de este tema, pero aquí considero que tengo algún derecho de abordarlo (APLAUSOS)— los imperialistas fueron los padres de Somoza, fueron ellos los que intervinieron directamente en Nicaragua durante muchos años; fueron ellos los que crearon la Guardia Nacional de Somoza, que llevó a Somoza al poder, al primero de la dinastía de los Somoza, porque han pasado por lo menos tres monarcas por allí; fueron ellos los responsables de la muerte de Sandino; fueron ellos los responsables de cincuenta años de tiranía que costó la vida a más de 100 mil nicaragüenses y lo apoyaron hasta última hora. Ellos fraguaron también la idea de una fuerza interamericana de paz, ¿el objetivo?: intervenir para arrebatarles la victoria a los sandinistas. Fracasaron, porque incluso hasta la OEA, la famosa OEA se les rebeló cuando trataron de instrumentar ese plan, de lo contrario habrían tratado de hacer lo que hicieron en Santo Domingo.

Bien, se produce el triunfo, entonces se declaran dispuestos a colaborar, a ser amistosos; ¡nos alegramos! Porque nos parece mucho más sensata la política de cooperación, que la política de hostilidad; la política de cooperación y no la política de agresiones.

Desde luego los imperialistas han aprendido algo ya con la

Revolución Cubana, y todo lo que resultó de sus planes agresivos, de su bloqueo y de su hostilidad contra Cuba. Aparentemente no quieren tomarse dos purgantes iguales.

Ahora, nosotros nos alegramos de que no bloqueen a Nicaragua, de que no haya agresión económica ni de ningún tipo contra Nicaragua, nos alegramos de que no haya planes subversivos contra Nicaragua, y eso es lo que exigimos del imperialismo. Y si el imperialismo quiere cooperar económicamente es su obligación moral más elemental, puesto que explotaron ese pueblo y por su culpa estuvo sometido a 50 años de tiranía; de modo que nosotros no somos en ningún sentido opuestos, sino que por el contrario nos alegramos de que los imperialistas cooperen económicamente con Nicaragua. Pero se han pasado un año discutiendo un crédito de 75 millones. Por fin, después de muchas discusiones que a veces resultan humillantes para el país que lo va a recibir, lo aprobaron; claro, que la mayor parte de ese crédito es para la empresa privada, no es a libre disposición del Gobierno de Reconstrucción Nacional. Es decir, los imperialistas, después del triunfo sandinista quieren construir, apoyar y estimular el capitalismo en Nicaragua. Son intenciones bien claras, pero nos alegramos, nos alegramos mucho de que concedan un crédito y una colaboración económica a Nicaragua.

De la vinculación que tenían el somocismo y el imperialismo, nosotros tenemos una prueba muy elocuente, que fue la invasión mercenaria de Girón. Porque los mercenarios entrenados en Guatemala fueron trasladados a Puerto Cabezas, en Nicaragua, y desde Puerto Cabezas, como si aquello fuera una propiedad de la CIA, embarcaron a los mercenarios rumbo a Cuba; de Puerto Cabezas salieron los aviones B-26 de bombardeo que atacaron nuestras bases aéreas, que atacaron a nuestra población. De Puerto Cabezas salieron todos los barcos y salió toda la expedición mercenaria. Ese es el tipo de vínculos que tenían Somoza y el imperialismo.

Un solo camino: la revolución

No sólo en El Salvador se está cometiendo un genocidio, se comete genocidio también en Guatemala. No hay un solo día en que no aparezcan los cadáveres de obreros, estudiantes, de profesionales, incluso de sacerdotes. Un régimen represivo, genocida. Aquí entre nosotros se encuentra nuestro amigo Toriello, que fue Canciller en la época de Arbenz (APLAUSOS), que conoció la experiencia de la intervención yanqui, una expedición como la de

El 26 de julio en Ciego de Ávila: Detrás del sistema cubano está el pueblo.



Girón, que derrocó al gobierno democrático de Guatemala hace más de veinte años para establecer un gobierno mercenario, gobierno mercenario que le ha costado a Guatemala en estos veinte años más de 60 000 muertos. Y yo me pregunto si los pueblos pueden seguir aceptando ese estado de cosas.

La experiencia de Guatemala, la experiencia de El Salvador, la experiencia de Chile, la experiencia de Bolivia, ¿qué nos enseñan? Que no hay más que un camino: ¡la revolución! (APLAUSOS). Que no hay más que una forma: ¡la lucha armada revolucionaria! (APLAUSOS). Que es la tesis que defendió Cuba, cuando decía a los pueblos: los están engañando.

La oligarquía, la reacción y el imperialismo utilizan todos estos llamados mecanismos constitucionales, la llamada democracia representativa, para engañar a los pueblos. Cuando los pueblos, incluso, a través de los mecanismos democráticos, o llamados democráticos, votan en su inmensa mayoría contra un gobierno reaccionario y en favor de un gobierno progresista o tan siquiera democrático, viene entonces el golpe de estado. Lo de Chile, lo de Bolivia. Y los pueblos van sacando sus lecciones, y vieron que hubo un solo camino para liberarse: el de Cuba, el de Granada, el de Nicaragua; que no hay otra fórmula.

Los pueblos no van a dejar de luchar

Ahora bien: los imperialistas amenazan con sus intervenciones. ¿Debemos perder el sueño? ¿Acaso hemos dejado de estar amenazados una sola vez en estos veintiún años? Porque los pueblos no van a dejar de luchar. El ejemplo de Nicaragua es prueba elocuente de lo que puede hacer un pueblo, porque fue casi desarmado que liquidó al ejército somocista. Ya los pueblos saben que hay posibilidades de luchar no sólo en las montañas, no sólo en las áreas rurales, sino también en las ciudades (APLAUSOS). Ya saben abrir túneles, romper las paredes, comunicar unas casas con otras dentro de una misma manzana, y convertir las ciudades sublevadas en fortalezas. Y cuando uno ve la imagen de cómo fue en Nicaragua, se da cuenta de que ningún ejército habría podido contrarrestar esa acción. Los pueblos saben ya que es una mentira el mito, aquel viejo mito de la época de Mussolini, de que la revolución se puede hacer con el ejército o sin el ejército, pero nunca contra el ejército.

¡Y ya tenemos aquí, en nuestro hemisferio, tres revoluciones contra tres ejércitos! (APLAUSOS)

Vivimos un momento internacional realmente peligroso, y eso

Fred Murphy/PM

afecta a nuestra área y afecta a todo el mundo. Los analistas, los estadistas, los hombres que piensan serenamente, comprenden y se dan cuenta de las sombrías perspectivas del mundo en los próximos años: los problemas energéticos que tiene el mundo, y sobre todo el mundo subdesarrollado; los problemas alimentarios; los problemas de crecimiento incontrolado de la población; los problemas educacionales; los problemas sanitarios; los problemas ecológicos, es decir, no sólo la destrucción del paisaje, sino el envenenamiento progresivo de las aguas y de la atmósfera. Aun si se logra evitar una guerra, el esfuerzo necesario para abordar estos problemas es verdaderamente impresionante, y no tendrían solución en absoluto sin una colaboración internacional —no sólo un clima de paz, sino de colaboración.

Los límites de una catástrofe

Ahora el mundo se encuentra de nuevo en los umbráles de la guerra fría, de la carrera armamentista, en un momento en que los países subdesarrollados del mundo tienen una deuda de 300 mil millones de dólares, y que se calcula que será para 1985 de 700 mil millones. Es decir, que el mundo está bordeando los límites de una catástrofe económica y financiera sin precedentes. Y frente a esta situación que a todas luces aconseja un esfuerzo supremo por la paz, la coexistencia y la colaboración entre todas las naciones del mundo, nos encontramos con la situación actual de Estados Unidos, su política guerrerista, sus planes de instalar más de 500 proyectiles nucleares de alcance medio en Europa, sus planes de rearme de la OTAN, sus planes de establecimiento de bases militares en el Golfo Pérsico y el Océano Índico, establecimiento de bases en el Oriente Medio, etcétera. Esas son responsabilidades del actual gobierno de Estados Unidos.

Ahora bien: en días recientes tuvo lugar la Convención del Partido Republicano de Estados Unidos, con su candidato, que ha elaborado y aprobado una plataforma política de carácter sumamente peligrosa y sumamente reaccionaria. A veces le da a uno la impresión de que estamos viviendo unos días similares a aquellos que precedieron la elección de Hitler como canciller de Alemania.

No quiero decir que las situaciones sean exactamente iguales. Todavía un loco como Hitler podía iniciar una guerra con la esperanza de ganarla y sin el riesgo de que la humanidad se exterminara. Yo creo que los locos actuales tienen otras camisas de fuerza, que son los cambios que se han producido en el mundo, la actual correlación mundial; y tenemos todavía la esperanza de que los locos sepan aconsejarse.

Las elecciones en Estados Unidos

Pero en este momento hay posibilidad real de que ese partido que aprobó semejante plataforma gane las elecciones en Estados Unidos. Y por supuesto, sus criterios con relación a América Latina no pueden ser más tenebrosos, porque habla de quitar toda ayuda a Nicaragua y extirpar la revolución allí como a un quiste, de impedir todo cambio progresista en Centroamérica, ayudar prácticamente a los gobiernos fascistas, dar marcha atrás a los acuerdos sobre el Canal de Panamá, anexionar a Puerto Rico, en cierto momento ha hablado incluso de un bloqueo naval a Cuba; habla de políticas agresivas en el sudeste asiático, en el Medio Oriente, en los términos más reaccionarios; habla de una política de rearme, y habla de una política de superioridad militar sobre el campo socialista.

Sé que algunos norteamericanos prefieren que nosotros los cubanos no ataquemos esa plataforma, porque dicen que debido a ciertas tendencias hacia la derecha de la opinión pública norteamericana, cualquier crítica a ese programa puede ayudar a los autores del programa, ya que se nos ve a nosotros como enemigos, y pueden considerar un mérito el que Cuba ataque ese programa. Muy bien: puedo comprender ese punto de vista. Pero aquí lo que se está jugando no es una elección presidencial en Estados Unidos, se puede estar jugando la suerte de la humanidad, se puede estar jugando el destino del mundo, se puede estar jugando la paz y la guerra (APLAUSOS).

Hay que denunciar esa plataforma, es imprescindible que la

opinión mundial tome conciencia de esto. Es imprescindible que la opinión mundial reaccione frente a un programa político semejante. A nosotros no nos importan nombres, ni quién sea el presidente de Estados Unidos, no intentamos inmiscuirnos en eso; pero sí nos interesa una situación derivada de la existencia de un programa de un partido de Estados Unidos que está amenazando al mundo con la guerra (APLAUSOS). No se trata sólo de una cuestión nacional, sino de una cuestión internacional. No se trata sólo de la preocupación por nuestro país, sino de la preocupación por la humanidad.

El pueblo de Cuba no se dejará intimidar

Nosotros como país revolucionario sabemos los riesgos que hemos corrido desde que decidimos hacer una revolución. Hemos vivido veintiún años con esos riesgos, hemos tenido que soportar todo: bloqueo económico, subversión, sabotajes, bandas contrarrevolucionarias, planes de asesinarnos a todos nosotros. El hecho de que estemos vivos no es más que una prueba de la ineficiencia del imperialismo, porque se sabe los planes que hicieron; y digamos también, en justicia, una prueba de la eficiencia de nuestros órganos de la Seguridad del Estado (APLAUSOS). Invasiones mercenarias, ataques piratas, planes de agresión directa ¿no fue eso acaso lo que originó la instalación de los proyectiles nucleares en Cuba? ¿Por qué estuvimos de acuerdo con eso? Sencillamente como respuesta a los planes de agresión directa de Estados Unidos contra Cuba.

Muchos de nosotros vivimos esa experiencia, una gran parte de los que están aquí, quizás no los muchachos que se llevaron hoy el primer lugar entre las escuelas secundarias; pero hubo épocas aquí en que había cohetes nucleares, y también contra nosotros estaban apuntando muchas armas nucleares. Y todo el mundo recordará que en aquellos días críticos de octubre aquí nadie se intimidó, aquí nadie se asustó, aquí nadie perdió el sueño. Llegó un cierto momento en que nosotros estábamos incluso dispuestos a desaparecer del mapa antes de ceder un ápice a las exigencias imperialistas (APLAUSOS).

Con posterioridad nosotros hemos dado una explicación, en el Primer Congreso del Partido, de nuestra apreciación actual de la solución de la crisis que se originó, y dijimos con toda franqueza y honestidad, a la luz de la historia, a la luz de los casi veinte años transcurridos, que la solución nos parece correcta.

Pero si lo recuerdo hoy, cuando estamos abordando estas nuevas amenazas que se insinúan, esas perspectivas que se vislumbran en el horizonte, lo hacemos para decirles bien claro a la camarilla republicana, al señor Regan, Rigan, o como se llame, y sus consejeros, que de nada valdrán amenazas contra Cuba (EXCLAMACIONES DE: "FIDEL, SEGURO, A LOS YANQUIS DALES DURO", Y "FIDEL, APIETA, QUE A CUBA SE RESPETA"), para advertirles a los imperialistas que nosotros no vamos a perder el sueño. Nuestro pueblo es un pueblo bastante curtido y bastante veterano, y es suficientemente valiente para no dejarse intimidar por nadie.

No somos pesimistas, ni tampoco ilusos

No sabemos lo que va a pasar. También ocurre muchas veces que una cosa es la plataforma electoral, o electorera, y otra cosa lo que los supuestos locos hacen cuando están en el gobierno. Quizás toda esa palabrería demagógica no se cumpla, pero a nuestro juicio es peligroso, porque pensamos que están diciendo lo que sienten, que están diciendo lo que piensan.

Y nosotros debemos analizar estos problemas, y nuestro pueblo debe estar advertido sobre esto. Creo que es una razón más para que nosotros perfeccionemos todo nuestro trabajo, que nosotros desarrollemos nuestra fuerza y desarrollemos nuestra defensa, y, sobre todo, desarrollemos nuestras conciencias.

Si una plataforma de ese tipo se cumple, habrá una guerra entre Estados Unidos y los pueblos de América Latina, porque es imposible volver este continente a la época del "gran garrote". Y nuestro pueblo, que es un pueblo que tiene ya un nivel cultural alto y una conciencia política elevada, debe estar informado de estas realidades, debe estar consciente de estas realidades.

Nosotros no somos pesimistas, nunca hemos sido pesimistas; por el contrario, hemos sido y somos optimistas. Por eso le damos tanta importancia a la opinión pública internacional y a la opinión de los pueblos, porque no hay forma posible, no existen formas, de volver a establecer sobre el mundo, o de intentar establecer sobre el mundo el yugo del fascismo, el yugo del colonialismo, el yugo del neocolonialismo, el yugo de la opresión sin exterminar a la humanidad. Es decir, no creemos que haya nadie en el mundo, nada en el mundo, que pueda hacer posible semejante retroceso histórico. Pero también seríamos ilusos, sumamente ilusos, seríamos irreales, si no estuviésemos conscientes de los peligros.

Pienso que hay mucha gente en el mundo, no sólo socialistas, no sólo marxista-leninistas, sino también, incluso, demócratas, liberales, burgueses, intelectuales burgueses, sectores religiosos, estalinistas, incluso del mundo capitalista, e incluso del mundo capitalista industrializado, que están conscientes, o que tienen que estar conscientes, de estos peligros. Sabemos que hay muchas personas advirtiendo sobre esto, y es de suponer que esos criterios sensatos, elementalmente sensatos, prevalezcan.

Por eso, nuestro deber es luchar por la paz y, a la vez, estar decididos a todo (APLAUSOS). Ésa debe ser nuestra disposición: luchar por la paz, trabajar por la paz, defender la paz y estar, al mismo tiempo, dispuestos a todo (APLAUSOS).

[. . .]

El llamado de la Revolución

El llamado de la Revolución a la disciplina y a la exigencia está dando ya sus primeros frutos. ¡Es nuestro deber más sagrado, y debiera ser nuestro compromiso en este 26 de Julio, seguir firmemente y resueltamente por el camino de la lucha contra lo que esté mal hecho (APLAUSOS), contra las debilidades, contra las deficiencias, y seguir el camino de la exigencia y de la disciplina! (APLAUSOS).

Al hablar del esfuerzo de nuestros trabajadores en estos meses, es justo recordar y saludar un día como hoy, a las decenas de miles de compatriotas nuestros que prestan sus servicios como obreros, como técnicos, como maestros, como médicos, como combatientes en diversas partes del mundo (APLAUSOS).

Hay ya médicos y personal técnico cubano en más de 30 países. De modo que no nos avergüenza el tener todavía un poco de escoria, que por cierto estamos barriendo y enviándola al más perfecto basurero (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES), cuando más de 50 mil abnegados y magníficos compatriotas nuestros levantan el nombre de la patria y prestan su servicio ejemplar en decenas de países hermanos (APLAUSOS). ¡Lo que nuestra patria es, lo que nuestra Revolución ha forjado, lo demuestran esos y otros ejemplos!

Cuando se pidieron maestros para Nicaragua, maestros ya con años de experiencia, se ofrecieron 29500 (APLAUSOS); cuando las misiones internacionalistas de Angola y de Etiopía, cientos de miles de combatientes de nuestras Fuerzas Armadas y de nuestra Reserva se ofrecieron (APLAUSOS). Cuando hay que enviar un grupo de constructores, no importa a qué sitio, a qué lugar del mundo, siempre sobran los cubanos dispuestos a cumplir la misión (APLAUSOS).

Internacionalistas cubanos en Nicaragua

Y yo tuve oportunidad de verlo ahora en Nicaragua, en el trabajo de los médicos cubanos, de las enfermeras y de los técnicos de salud. En menos de un año han realizado miles y miles de operaciones quirúrgicas y han ofrecido más de un millón de consultas médicas, ¡más de un millón! (APLAUSOS.) Lo que puede dar idea del trabajo que es capaz de realizar un puñado de patriotas, un puñado de técnicos revolucionarios. Lo pude apreciar también en el trabajo de los maestros, por todas las informaciones que recogí, cómo han enseñado a leer y a escribir a decenas y decenas de miles de niños y de adultos en Nicaragua (APLAUSOS). Por cierto, omití señalar que allí la campaña de alfabetización está siendo un gran éxito, y en un año, ¡en un año!, casi van a erradicar el analfabetismo, que alcanzaba el 60% (APLAUSOS).

¡VISITA CUBA!

'Perspectiva Mundial' te invita a viajar con nosotros a Cuba. Pasaremos dos semanas del 16 al 30 de noviembre visitando escuelas, clínicas, fábricas y conociendo al pueblo cubano. La gira sale de Miami y cuesta \$850. Para más información escribenos a PM/Cuba Tour, P.O. Box 314, Nueva York, N.Y. 10014 EUA.

Por allá, en lugares apartados, me encontré muchos jóvenes brigadistas nicaragüenses trabajando con un espíritu que nos recordaba a nuestros brigadistas alfabetizadores en 1961 (APLAUSOS). Nuestros maestros han ido a los lugares más intrincados de la selva y de las montañas. Ese contingente regresa a Nicaragua en el mes de septiembre; pero esta vez en lugar de 1200 serán 2000 maestros cubanos en Nicaragua (APLAUSOS). Y no nos quedaremos sin maestros.

Cuando entraba aquí en la tarde de hoy veía el deslumbrante edificio de la escuela de maestros primarios de Ciego de Ávila. Ya tenemos escuela de maestros primarios en todas las provincias, y en ellas más de 30000 estudiantes. Ya tenemos estudiantes en las distintas fases, para maestros, o para profesores, o para licenciados de maestros primarios un número considerable. En total, 152000 trabajadores docentes en los distintos niveles están estudiando. No nos faltarán maestros, ¡no nos faltarán maestros! (APLAUSOS.) ¿Recuerdan aquellos tiempos en que el 70% de los maestros primarios eran no titulados? Ya tenemos el 100% de los maestros titulados (APLAUSOS).

Y nosotros les preguntábamos a los compañeros de la dirección sandinista: "¿Todavía hay muchachos sin escuelas?". "Bueno, calculamos un 25%", me respondieron. Digo: "Nosotros estamos dispuestos a enviarles todavía más maestros" (APLAUSOS).

¿Y con los médicos? ¿Recuerdan cuando de los 6000 nos llevaron 3000? Pues ahora tenemos más de 15000 médicos, y buenos médicos! (APLAUSOS), y más de 4000 estudiantes ingresando por año en las universidades para esa carrera, y construyéndose escuelas de medicina en todas las provincias. Además el mejor nivel de salud de todos los países subdesarrollados del mundo, o de los países del llamado Tercer Mundo; igual que el mejor nivel de educación.

Nuestra conducta es ajena a todo egoísmo nacional

Ahora ya cosechamos los frutos del esfuerzo de estos años. Es una satisfacción pensar que tenemos un médico cada 750 habitantes, y no sólo atendemos nuestras necesidades médicas. Hay países del mundo que tienen uno cada 300 mil, por ejemplo, Etiopía, 125 médicos para 34 millones de habitantes; pero nosotros les hemos mandado médicos a los etíopes, alrededor de 150 médicos (APLAUSOS). Más de 1500 médicos y estomatólogos cubanos prestan servicios en otros países. Es decir que no sólo somos ya capaces de cuidar nuestra salud y tener el mejor nivel entre todos los pueblos del Tercer Mundo, sino que podemos ayudar a otros países.

Y hay que pensar cuando triunfe la revolución en El Salvador y cuando triunfe la revolución en Guatemala y en otros países, porque más tarde o más temprano triunfarán sin que nada ni nadie lo pueda impedir (APLAUSOS), y se necesitarán más médicos internacionalistas y más maestros internacionalistas, y más técnicos internacionalistas (APLAUSOS).

Creo interpretar los sentimientos de nuestro pueblo cuando digo que ésa debe ser nuestra conciencia y ésa debe ser nuestra conducta (APLAUSOS), ajena a todo chovinismo, ajena a todo

egoísmo nacional.

Justo es que trabajamos y trabajaremos por nuestro bienestar, justo es que trabajemos y trabajaremos para tener mejores niveles de vida, para resolver muchos de los problemas que todavía tenemos; pero podemos compartir en parte el fruto de nuestro esfuerzo y de nuestra Revolución.

Ser internacionalista es saldar nuestra deuda con la humanidad

Como dije una vez, ser internacionalista es saldar nuestra propia deuda con la humanidad (APLAUSOS), porque a nosotros nos ayudaron y nos ayudan mucho otros países, otros pueblos (APLAUSOS). El obrero soviético que siembra trigo en Ucrania o extrae el petróleo de la Siberia y lo transporta hasta los puertos y de los puertos hasta Cuba, nos ha ayudado mucho a nosotros (APLAUSOS); mucho también nos ayudaron los técnicos soviéticos y de otros países socialistas, las armas que hemos recibido para defendernos para que hoy podamos sentirnos tranquilos y no tenerle miedo a nadie, ni a Reagan ni a King Kong que fuera presidente de Estados Unidos (RISAS Y APLAUSOS).

La seguridad de nuestro país, la garantía de los suministros energéticos y de muchas materias primas, de un comercio seguro, de un comercio justo, ha sido la expresión del internacionalismo hacia nosotros (APLAUSOS).

No tenemos grandes recursos materiales, pero sí tenemos grandes recursos humanos, nuestros médicos son nuestros recursos humanos, nuestros maestros son nuestros recursos humanos (APLAUSOS), nuestros técnicos, nuestros constructores son nuestros recursos humanos. De eso tenemos, ¡y de extraordinaria calidad! (APLAUSOS.)

Universidades que cuentan con más de 150 mil alumnos, decenas de miles de trabajadores estudiando los niveles superiores, decenas de miles de trabajadores estudiando ya por el noveno grado, un nivel prácticamente de sexto grado, nivel mínimo para todos nuestros trabajadores, son avances realmente impresionantes. Y creo que aún llegaremos más lejos, puesto que ya las organizaciones obreras se han propuesto llegar al noveno grado como mínimo para todos los trabajadores (APLAUSOS). Y los dos primeros pueblos en erradicar el analfabetismo: Cuba primero y Nicaragua ahora (APLAUSOS), eso es lo que significa, eso es lo que puede la revolución.

De modo que debemos seguir preparándonos y seguir trabajando para desarrollar nuestro país y para contribuir en la medida de nuestras fuerzas al desarrollo y al avance de otros pueblos.

Si hablamos de esta fecha, si hablamos de los hombres que cayeron ese día, si hablamos de los mártires de la Revolución, si hablamos de los que derramaron su sangre un día como hoy, como símbolo de las demás fechas, como símbolo de los que cayeron después en la lucha clandestina, como símbolo de los que cayeron en el desembarco del Granma o en las montañas de Oriente o en el Escambray o luchando frente a los saboteadores y contrarrevolucionarios en cualquier frente o cumpliendo misiones internacionalistas, yo digo que esta patria de hoy, esta dignidad de hoy, este pueblo de hoy, este pueblo del que estábamos hablando haría sentirse felices a aquellos hombres. Nada les habría enorgullecido tanto como la idea de que aquel pueblo que hace veintisiete años vivía en la más oscura e infame opresión sea lo que es hoy (APLAUSOS), que esta Revolución sea lo que es hoy (APLAUSOS). Por eso decía al principio que éramos más sabios, porque hemos aprendido mucho en estos veintisiete años. Hemos aprendido de la experiencia, hemos aprendido de los errores, hemos estado siempre en la disposición honesta de superarlos, de rectificar cada vez que ha sido necesario rectificar. El que diga que nació sabio es un mentiroso, el que diga que lo sabe todo es un autosuficiente que no sabe nada. No hay mejor maestra que la misma revolución (APLAUSOS), los errores cometidos se superan pronto se toma conciencia de ellos.

Creo sinceramente que hoy nuestro proceso revolucionario es muy fuerte, ¡muy fuerte!, ¡mas fuerte que nunca! (APLAUSOS PROLONGADOS Y EXCLAMACIONES DE: "Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!")

¿Con qué contamos hoy si lo comparamos con aquel 26 de Julio hace veintisiete años? Contamos, en primer lugar, con un gran partido (APLAUSOS), de cientos de miles de militantes comunistas surgidos del seno de nuestro pueblo (APLAUSOS). Contamos con poderosas organizaciones de masas que abarcan la inmensa mayoría de nuestra población (APLAUSOS); los sindicatos, los CDR, la Federación de Mujeres, las asociaciones campesinas, las asociaciones estudiantiles y los pioneros (APLAUSOS). Como relevo de partido contamos con la poderosa organización de nuestra Unión de Jóvenes Comunistas (APLAUSOS). Contamos con el estado socialista y los Poderes Populares (APLAUSOS). Contamos con nuestras gloriosas Fuerzas Armadas Revolucionarias (APLAUSOS) y con nuestros combatientes del Ministerio del Interior (APLAUSOS). Contamos con decenas de miles de veteranos y aguerridos cuadros en todas partes, en el Partido, en las organizaciones de masas y en el Estado (APLAUSOS).

No debemos tener temor a enfrentarnos al futuro, no importa cuáles sean las perspectivas. Albergamos la esperanza en un mundo de paz; albergamos la esperanza en un mundo de colaboración entre los pueblos, independientemente de los sistemas políticos. Estamos preparados para asumir la tarea del desarrollo, trabajar en planes de largo plazo (APLAUSOS), pensar en el 85, en el 90 y en el 2000. Ya trabajamos en la elaboración del próximo plan quinquenal, ya se trabaja en planes perspectivos hasta el año 2000. Albergamos la esperanza de elevar considerablemente nuestra eficiencia económica, apoyándonos en el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía (APLAUSOS); es decir aplicando la experiencia acumulada por las revoluciones socialistas, aplicando la ciencia a la planificación y a la gestión económica.

Detrás de los éxitos está el pueblo

No lograremos la victoria y los éxitos sólo con la aplicación de un sistema, con la aplicación de una experiencia, con la aplicación de la ciencia en la planificación y la gestión. Detrás de eso tiene que estar el hombre, detrás de eso tiene que estar el pueblo (APLAUSOS). Uniremos la ciencia, la experiencia y la conciencia (APLAUSOS). No abandonaremos el trabajo voluntario (APLAUSOS), porque, aunque estamos en la etapa de la construcción del socialismo y es imprescindible aplicar el principio de la distribución según el trabajo, somos y queremos ser comunistas (APLAUSOS). Otras generaciones vivirán en el comunismo, pero desde ahora hay que forjar hombres y mujeres no sólo socialistas, sino también comunistas (APLAUSOS).

Y cuando me pregunto qué es un comunista, tengo la respuesta cuando me encuentro un médico en Bluefields o una médica, que es esposa y es madre y puede ser capaz de separarse de la familia para ir a salvar vidas a miles de kilómetros de la patria (APLAUSOS); la encuentro cuando veo un maestro o una maestra en un apartado rincón del mundo; la veo cuando encuentro un combatiente cubano dispuesto a dar su vida en otras tierras para defender una causa justa a miles de kilómetros de su patria (APLAUSOS). Y pienso: ése es el hombre y ésta es la mujer comunistas. La tengo cuando veo a uno de estos Héroes del Trabajo (APLAUSOS); la tengo cuando veo a esos macheteros que durante meses enteros, trabajando 10, 12 y hasta 14 horas diarias son capaces de realizar nuestras zafras (APLAUSOS); la veo en cientos de miles, en millones de compatriotas abnegados, obreros manuales e intelectuales, que consagran su vida al trabajo y al deber, y gracias a los cuales existe una patria y existe una revolución (APLAUSOS). Pienso que nuestro partido tiene cientos de miles de militantes, pero pienso también que en el seno de nuestro pueblo tenemos millones de comunistas (APLAUSOS).

Creo que tenemos sobradas razones para sentirnos optimistas, tenemos sobradas razones para festejar con orgullo este 26 de Julio (APLAUSOS), para afirmar que la sangre derramada hace veintisiete años y la sangre derramada a lo largo de estos veintisiete años no ha sido en vano! (APLAUSOS).

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos! (EXCLAMACIONES DE "¡Venceremos!".) (OVACIÓN)

Invasión 'inminente' contra El Salvador

Ex funcionario guatemalteco revela plan secreto de EUA

Por Fernando Torres

Una "inminente" intervención militar contra la revolución salvadoreña y centroamericana por parte del gobierno del general Romeo Lucas García de Guatemala, con el apoyo material y logístico de Washington, fue denunciada en una conferencia de prensa por Elías Barahona y Barahona en la ciudad de Panamá el 4 de septiembre.

Barahona es un combatiente del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) —una organización revolucionaria guatemalteca—, que se infiltró en el Ministerio del Interior de su país, y durante cuatro años trabajó como Jefe de Prensa e Información de esa dependencia.

La evidencia presentada por Barahona demuestra que el gobierno de Estados Unidos es la fuerza principal tras el plan intervencionista, utilizando las estrechas y constantes relaciones entre la embajada yanqui y el gobierno de Lucas García, y a la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), que asesora a las fuerzas de seguridad guatemaltecas.

Como parte de este plan, la dictadura en Guatemala:

- Mantiene más de 2 mil soldados y 100 oficiales especializados en contraespionaje en la frontera para colaborar con las fuerzas armadas de El Salvador, como parte de un acuerdo secreto entre los dos gobiernos;

- Prepara una fuerza especial de 5 mil mercenarios para intervenir en El Salvador con apoyo norteamericano, en caso de un triunfo de las fuerzas democráticas y revolucionarias;

- Elaboró un plan de unidad del ejército guatemalteco con el de Honduras, al mismo tiempo que preparaba a elementos de la ex guardia de Somoza, para usar contra el ejército sandinista en Nicaragua;

- Además, Barahona denunció que Estados Unidos instaló en el Ministerio del Interior de Guatemala un modernísimo centro de computadoras operado por norteamericanos que cubre todo el sistema de comunicaciones del país, cuyo fin es el funcionamiento más adecuado de los medios de represión.

Además de Estados Unidos, los represivos regímenes de Israel, Argentina y Chile arman, asesoran y adiestran al ejército y a los comandos derechistas guatemaltecos en los métodos del contraespionaje, la interrogación y la tortura. La mayoría de los miembros del tenebroso Ejército Secreto Anticomunista —responsable de la muerte de miles de personas— son oficiales entrenados en algunos de estos países.



Granma

Barahona denunció la puesta en práctica de un "Programa de Pacificación para Eliminar el Comunismo", sugerido por Estados Unidos, que ha resultado en el asesinato de 2 mil personas, y que tiene programadas otras mil muertes.

Las declaraciones de Barahona demuestran nuevamente que la presencia militar yanqui en Centroamérica ha incrementado drásticamente en meses recientes, en particular en respuesta a la profundización de la lucha revolucionaria en El Salvador.

En una entrevista concedida a la revista mexicana *Proceso*, Salvador Cayetano Carpio, dirigente de la Dirección Revolucionaria Unificada de El Salvador, subrayó el peligro de una intervención militar directa de Estados Unidos. Reveló que Estados Unidos tiene "ocho barcos de guerra, dos mil marines y un portaaviones en aguas del Pacífico". Cinco marines estadounidenses ya han muerto en combate con las fuerzas revolucionarias en los departamentos de Cabañas y Morazán, según informó el Frente Democrático Revolucionario el 23 de agosto.

Los avances de las fuerzas populares han causado una profunda crisis en la junta militar democrática cristiana. Divisiones internas entre los "moderados" y los de la "línea dura" resultaron en un mini golpe de estado a comienzos de septiembre. El coronel Gutiérrez, de la "línea dura", firmó el traslado de algunos partidarios del coronel Adolfo Majano, un "moderado".

Los partidarios de Majano se rebelaron y tomaron una estación de radio para transmitir sus demandas. El conflicto fue resuelto, tras mediación del Embajador Robert White de Estados Unidos.

La creciente debilidad de la junta salvadoreña es lo que está haciendo temblar a Washington, empujando al imperialismo hacia la opción de una intervención contrarrevolucionaria por parte de Guatemala.

Pero los gorilas guatemaltecos tienen también sus grandes preocupaciones. Desafiando las más brutal represión, los obreros, estudiantes, campesinos e indígenas de esa nación se han movilizado masivamente, sacudiendo al régimen.

El creciente aislamiento de la dictadura guatemalteca se evidenció en la renuncia el 1 de septiembre del vice presidente Francisco Villagrán Kramer, en protesta por la ineficacia del gobierno en controlar el terrorismo de derecha.

La revista dominical del *New York Times* del 4 de septiembre publicó un extenso artículo sobre Guatemala, por el periodista Alan Riding. En el artículo destaca un aspecto fundamental de los avances del movimiento revolucionario allí: el crecimiento, el fortalecimiento, y las continuas victorias del movimiento guerrillero.

El informe relata la toma de una población por parte de las fuerzas populares: "En una tarde reciente, una columna de

guerrilleros en sus uniformes kakis ocuparon San Pedro La Laguna, un pintoresco lugar turístico a orillas del Lago Atitlán en Guatemala. Jóvenes con rifles automáticos se apostaron cerca de la entrada empedrada del pueblo, y mientras, otros convocaron a los indígenas locales . . . a un acto público en la plaza.

“Somos de la ORPA, la Organización del Pueblo en Armas”, dijo un líder guerrillero, hablando en español por un megáfono. ‘Hemos venido a decirles que la sanguinaria dictadura de Lucas pronto será derrocada’. Dos jóvenes rebeldes traducen al quiché y al tzutuhil, las lenguas de la región. Y la multitud de varios cientos respondió inmediatamente. Los niños rodearon a los guerrilleros, tocando sus fusiles, las mujeres se reían animadamente entre sus rebosos, y los hombres solemnes en sus sombreros de paja, escuchaban atentamente”.

Este tipo de operativos guerrilleros son ocurrencias comunes, y las simpatías de los indígenas hacia los guerrilleros son cada vez mayores.

Los indígenas componen el 55 por ciento de la población de Guatemala. Forman la principal fuerza de trabajo agraria y la fuente de explotación y enriquecimiento de los grupos económicos en el poder.

Viven la más brutal miseria: más del 80 por ciento son analfabetas, y más de 100 de cada mil niños mueren al nacer. El 80 por ciento de los que sobreviven padecen de varias enfermedades o de desnutrición.

Como asalariados, son explotados vilmente. Los militares, motivados por la codicia y las esperanzas de enriquecerse, quizás por un depósito mineral o petroliero, los despojan de sus tierras. Matan a centenares en el proceso y miles más son forzados a emigrar.

En los campos de algodón de Tiquisate, el DDT puede olerse en el aire, y de 30 a 40 indígenas son tratados diariamente por intoxicación y otros son enterrados en las plantaciones. Es tan alto el nivel de DDT en la carne vacuna en la región algodonera, que las autoridades norteamericanas prohíben su exportación a Estados Unidos. Pero “más insecticida es mayor cantidad de algodón”.

Ante los avances del movimiento guerrillero, el ejército libra campañas masivas de reclutamiento forzado entre los indígenas. Según Alan Riding, una vez que los jóvenes son raptados de sus pueblos, “se les amarra durante días, y después reciben un entrenamiento humillador que incluye el ser forzados a insultar a sus padres y su herencia indígena”. No es sorprendente que muchos de estos reclutas se niegan a disparar contra sus hermanos de raza.

A medida que se descompone el ejército, y que crecen las filas revolucionarias, crece también el temor expresado por un empresario guatemalteco, que le confesó a Alan Riding: “Hasta ahora nadie ha logrado organizar a los indios. Pero si alguien lo hace, que Dios nos ampare”. □

ESTADOS UNIDOS

Con la solidaridad, Guatemala vencerá

Por Aníbal Yáñez

En Guatemala, tanto en el campo como en la ciudad, los asesinatos, las intimidaciones, las amenazas, las presiones económicas y la represión generalizada son cosa de todos los días. Constituyen la política sistemática del gobierno del general Romeo Lucas García para tratar de quebrar la voluntad de lucha del pueblo trabajador guatemalteco. Pero a pesar de este panorama en el que cualquier lucha legal se hace enfrentando la muerte o el exilio, los trabajadores y campesinos siguen impulsando sus luchas de manera valiente y combativa por sus reivindicaciones económicas y políticas —por alzas salariales, por el derecho a tener sindicatos, y por la libertad de dirigentes presos.

Las desigualdades sociales en Guatemala, la concentración del poder económico en unas cuantas manos, y la falta de salidas políticas tradicionales han llevado, por otro lado, a una situación en la que grandes sectores del pueblo trabajador se identifican más y más con las organizaciones guerrilleras, viendo la lucha armada como la única manera de poner fin a su opresión y explotación. Más y más trabajadores, campesinos, e indígenas se integran a las organizaciones político-militares, fortaleciendo y desarrollando la lucha revolucionaria.

Esto, y en general el ascenso revolucionario en toda Centroamérica, ha tenido como resultado la intensificación sin precedentes de acciones guerrilleras contra la dictadura de Romeo Lucas. Según informaciones oficiales del gobierno y los boletines de las organizaciones guerrilleras, de mediados de julio a mediados de agosto el número de bajas por parte de las fuerzas de la dictadura fue superior a 100, contándose más de 70 muertos. Además de enfrentar directamente al ejército en acciones armadas, las organizaciones revolucionarias han realizado acciones de hostigamiento, ocupación de pueblos, bloqueo de carreteras, etcétera. Ha sido notable por otra parte la amplitud geográfica de la zona en que se registran actividades guerrilleras en el campo.

En este contexto, los comités de solidaridad con el pueblo de Guatemala con sede en diez ciudades de Estados Unidos se reunieron en Washington, D.C. a principios de agosto, para coordinar el trabajo de solidaridad en Estados Unidos e incrementar el apoyo moral y material para la lucha del pueblo de Guatemala por su liberación.

La Primera Conferencia de Solidaridad con el Pueblo de Guatemala declaró su apoyo a “la lucha del pueblo guatemalteco

en contra de sus opresores”, y reconoció “su justo derecho y su anhelo de construir con su esfuerzo una nueva Guatemala, donde reinen la paz y la justicia para todos los guatemaltecos”. Repudió “todos los hechos brutales en que se han puesto de manifiesto el carácter represivo de la dictadura militar”, y exigió del gobierno norteamericano “que no ceda a presiones de ningún sector para dar ayuda militar o económica al gobierno criminal de Guatemala. Que no se hagan ventas comerciales de armas para continuar la masacre de los guatemaltecos”.

En base a lo expuesto, los comités de solidaridad en Estados Unidos resolvieron reconocer al Frente Democrático Contra la Represión (FDCR) como el “representante unitario del pueblo de Guatemala”. Se comprometieron a “divulgar y condenar en todos los medios posibles el estado de represión que el gobierno de Lucas García ha mantenido en contra de todos los sectores del pueblo de Guatemala”, señalando el incremento reciente de esta represión: “Por ejemplo, el secuestro de 27 sindicalistas de la Central Nacional de Trabajadores (CNT), el secuestro de 100 campesinos de Tiquisate, el asesinato y la desaparición de varios sacerdotes, la sistemática campaña de persecución y asesinatos en contra de los estudiantes y de los profesores de la Universidad de San Carlos, así como el asesinato de varios miembros de la prensa guatemalteca”. También, resolvieron “divulgar los constantes asesinatos de dirigentes y trabajadores sindicales, como en el caso de la Embotelladora Coca-Cola, y apoyar en la medida de nuestros esfuerzos los boicots que a nivel mundial realiza contra dicha compañía la Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación y Afines (UITA), así como la campaña contra el turismo hacia Guatemala”, auspiciada por la UITA.

Los comités de solidaridad además resolvieron “mantener relaciones más estrechas con todos los sectores del pueblo norteamericano, especialmente con organizaciones sindicales, estudiantiles y religiosas”, y se fijaron la tarea de “impulsar la creación de nuevos comités de solidaridad con el fin de aumentar el apoyo moral y material para las justas luchas del pueblo guatemalteco”.

“Para finalizar”, dice la declaración de la conferencia nacional, “resolvemos reconocer como nuestra la heroica lucha del pueblo salvadoreño [. . .]. Y extendemos nuestro saludo solidario a la gloriosa revolución nicaragüense y a su vanguardia el Frente Sandinista de Liberación Nacional [. . .], saludo que hacemos también extensivo para el pueblo de Granada, hermanos en la lucha común por la libertad”. □

¿Qué es la democracia sandinista?

Capitalistas nicaragüenses temerosos del curso del FSLN

MANAGUA—“Para el Frente Sandinista la democracia no se mide únicamente en el terreno político y no se reduce solamente a la participación del pueblo en las elecciones. Democracia no es simplemente elecciones. Es algo más, mucho más. Para un revolucionario, para un sandinista, significa PARTICIPACION del pueblo en los asuntos políticos, económicos, sociales y culturales. Mientras más tome parte el pueblo en esa materia será más democrático. Y hay que decirlo de una vez por todas, la democracia no empieza ni termina con las elecciones. Es un mito el querer reducir la democracia a esa condición.

“La democracia se inicia en el orden económico, cuando las desigualdades sociales principian a debilitarse, cuando los trabajadores, los campesinos, mejoran sus niveles de vida. Ahí se origina la verdadera democracia. Antes, no.

“Una vez logrados estos objetivos, de inmediato se extiende a otros terrenos, se amplía el campo del gobierno; cuando el pueblo influye sobre su gobierno, cuando el pueblo determina a su gobierno, le guste a quien le guste.

“Sin embargo, en una fase más avanzada, democracia significa participación de los trabajadores en la dirección de las fábricas, haciendas, cooperativas y centros culturales. En síntesis, democracia es intervención de las masas en todos los aspectos de la vida social”.

Estos conceptos, parte de un comunicado oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional, fueron el mensaje central del discurso del comandante Humberto Ortega el 23 de agosto, en el que expresó las ideas del FSLN ante el mitin multitudinario celebrado en Managua con ocasión de la conclusión de la Cruzada Nacional de Alfabetización.

Así está respondiendo el FSLN a los representantes y partidos de la burguesía nicaragüense —grupos como el COSEP (Consejo Superior de la Empresa Privada), el PSD (Partido Social Demócrata), el MDN (Movimiento Democrático Nicaragüense) y el PCD (Partido Conservador Democrático)— que viven quejándose del “comunismo”, el “marxismo-leninismo”, o del “totalitarismo” del FSLN cada vez que los sandinistas demuestran su decisión de mantenerse firmes en la defensa de los intereses de los obreros y campesinos de Nicaragua.

Ahora estos grupos burgueses exigen la realización de elecciones lo más pronto posible, para 1981 o 1982. Pero para los sandinistas la prioridad de la revolución es

reconstruir la destrozada economía del país y desarrollar e incrementar la movilización y organización de las masas. Como dijo Humberto Ortega, expresando el pensar de la Dirección Nacional del FSLN, “hay que centrarse en la reconstrucción económica y social de este país, y después vamos a mejorar la gestión gubernamental y administrativa de nuestro poder revolucionario”.

Concretamente: en respuesta a la politiquería de la burguesía, el comunicado oficial del FSLN sobre el proceso electoral indica que probablemente no se celebrarán elecciones sino hasta 1985, una vez superada “la destrucción económica, social y

mica para arrancarle concesiones políticas al FSLN, pero el discurso de Ortega indicó la firmeza de la dirección revolucionaria ante tales presiones.

El discurso no sólo puso fin a las ilusiones de la burguesía de poder lograr algún poder político. También anunció un nuevo programa económico.

El balance extraoficial del primer programa económico —el Plan de Reactivación Económica para 1980— indica que la participación del sector privado no alcanzó para nada lo que se esperaba, y que las metas económicas proyectadas en el plan no han sido logradas.

Esto significa que la situación econó-



Humberto Ortega saluda a los alfabetizadores.

Barricada

moral del país”. Y además, como recalcó Ortega, “las elecciones de las que nosotros hablamos son muy distintas a las elecciones que quieren . . . los reaccionarios y los imperialistas. . . . Son elecciones para mejorar el poder revolucionario, pero no para rifar quién tiene el poder, porque el poder lo tiene el pueblo . . .”.

Ortega también respondió a los que “andan haciendo alarmismo económico”, a los que “aprovechan la libertad de prensa . . . para atacar a la revolución”. Se refería seguramente a la campaña desestabilizadora del periódico burgués *La Prensa*, que ha jugado un papel importante para la reacción fabricando rumores sobre escaseces de artículos de consumo popular y enfrentamientos armados en todo el país, especialmente en el norte, con el objeto de crear pánico económico y político.

La politiquería electorera y la campaña de rumores son armas que está usando la burguesía al sentirse más excluida que nunca de la posibilidad de influenciar el proceso revolucionario. En el último año han tratado de usar su influencia econó-

mica sigue siendo muy difícil, advirtió Ortega. “No hay que hacerse ilusiones con que a corto plazo vamos a tener los frutos materiales del sudor que derrama nuestra clase trabajadora. El programa económico del 81 es fundamentalmente para consolidar las bases de esta Revolución, para unir a la Nación entera alrededor de estas bases y profundizar la dura Cruzada, las duras batallas por la Reconstrucción Nacional, por vencer el atraso y el subdesarrollo”.

“Pero al mismo tiempo”, prosiguió, “nuestro programa del 81, a pesar de las dificultades, se propone satisfacer fundamentalmente las necesidades básicas del pueblo trabajador de Sandino. . . . Nuestro proceso económico contemplado en el Plan del 81, permitirá la lucha que va a ir rompiendo gradualmente la dependencia a que nos han tenido sometidos los imperialistas”.

Así se da a entender que el FSLN y el gobierno tomarán en el año venidero una posición más firme contra aquellos empresarios y terratenientes que opongan resistencia a la reconstrucción del país. □

El hara-kiri de las transnacionales

Sobre las falsas informaciones de los medios noticiosos

Por Guillermo Rothschuh Villanueva

Dos de los principales ejes de ataques contra nuestra revolución, por parte de las agencias noticiosas transnacionales, han sido: afirmar sistemáticamente que Nicaragua exporta la revolución, y que existe subordinación de nuestro proceso revolucionario hacia Cuba.

Aseguran que Nicaragua no sólo exporta la revolución en el área centroamericana, sino también hacia otros continentes, al manifestar que uno de los objetivos de la visita del Comandante Daniel Ortega Saavedra a Luanda fue para pasar revisión de las tropas nicaragüenses acantonadas en Angola.

Durante los últimos meses, sobre estos dos aspectos, se ha desencadenado una campaña en contra de nuestro país, en la que coinciden no sólo las agencias noticiosas internacionales —voceros del imperialismo—, sino también las fuerzas más reaccionarias del istmo centroamericano, en un claro intento de ocultar las causas que generan la violencia y las agudas tensiones que vive Centroamérica en los actuales momentos.

Los graves problemas estructurales que vive la región son pasados por alto en los análisis y consideraciones que hacen las fuerzas militares, políticas y económicas reaccionarias centroamericanas. Perspectiva de la que participan también de manera coherente y sistemática las agencias informativas transnacionales.

Con la posición anterior buscan un doble objetivo:

a) Polarizar a nuestro pueblo con los distintos países centroamericanos; crear condiciones propicias para abortar nuestro proceso revolucionario; aislar a nuestra revolución; crearnos conflictos y tensiones con el resto de países latinoamericanos, que verían en Nicaragua un serio peligro para la estabilidad política de sus naciones.

b) Acusar a la Revolución Popular Sandinista de servir de elemento catalizador de la crisis por la que atraviesan hoy estos estados (El Salvador y Guatemala), ante la ayuda que presta nuestra revolución a los pueblos hermanos que luchan por su liberación.

Sin embargo, para desmentir a las agencias noticiosas internacionales y demostrar la falsedad de las afirmaciones vertidas por los sectores reaccionarios



Barricada

centroamericanos, bastaría remitirnos a las tesis sustentadas por dos personeros del Departamento de Estado norteamericano: Viron Vaky y William Bowdler; el propio vocero del Departamento de Estado, Hodding Carter, y el catedrático universitario estadounidense, John Allan Booth.

Las revoluciones no se exportan

Opiniones que vienen a romper la coherencia que han pretendido mantener con respecto a las falsas acusaciones lanzadas contra Nicaragua, en el sentido de que somos genuinos exportadores de la revolución y "satélite cubano". Todos sabemos que las revoluciones no se exportan: nacen de las entrañas mismas de la miseria, la desocupación, el hambre, las enfermedades, el analfabetismo, la insalubridad, etc., etc.

En la medida en que estos problemas han venido agudizándose, lógicamente las demandas populares tenían que aumentar. Al no ser satisfechos, estos pueblos se han visto empujados a tomar al camino de las armas, como única y legítima alternativa ante la negativa de estos sectores por solucionar sus problemas más vitales. La

vida se les escapa a diario y han optado por la ruta que les ha sido impuesta por la reacción y el imperialismo.

Las repercusiones de esta situación (la violencia revolucionaria, frente a la violencia reaccionaria), habían sido prevista por el ex-Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Interamericanos, Viron Vaky, en su informe a la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos el año pasado (1979). No obstante las apreciaciones erróneas de su informe, Vaky acertaba al señalar como causas de la crisis el hecho de que los países centroamericanos (con excepción de Costa Rica y Panamá), han vivido un proceso de "crecimiento económico desigual y falto de equidad . . . una pobreza nacional y una distribución inadecuada del ingreso. . . . Las tasas de alimentación deficiente y el analfabetismo se mantienen altas entre la mayoría pobre".

Para luego concluir que "los factores de inestabilidad en la América Central se hallan arraigados en vulnerabilidades y básicos problemas estructurales", en un reconocimiento expreso de los motivos que desencadenan la ira y la violencia popular.

El expersonero del Departamento de Estado plantea que estas situaciones conducen "a presiones igualmente profundas a favor de cambios políticos y estructurales". Asimismo, libera a Cuba y "el castismo" de ser quienes motivan estas tensiones y violencia.

Lo que ocurre, sostiene Vaky, es que tiende a confundirse la percepción de los acontecimientos, lo que fortalece "a quienes se benefician con el mantenimiento del status quo" y lo esgrimen con el ánimo "de tergiversar las cuestiones y concentrarse en la contrainsurgencia, en vez de atender los problemas básicos que están en lo profundo". (*Barricada*, 22 de septiembre de 1979).

Por otro lado, el mismo Departamento de Estado reivindicó "el carácter nacionalista del gobierno nicaragüense". El propio vocero del Departamento de Estado, Hodding Carter, fue el encargado de negar "inspiración cubana al movimiento sandinista que tomó el poder en Nicaragua". Llegando a considerar "que es lógico que los movimientos revolucionarios se gesten en el exterior, porque sus actores están exiliados" (Washington, Latin Reuter, 21 de mayo).

Más concluyente aún fue la posición de William Bowdler ante el Subcomité de Asuntos Interamericanos al expresar que "Guatemala enfrenta problemas económicos y políticos, similares a los de El Salvador", para concluir, que en este contexto político, "los cambios son naturales e inevitables y que la paz dependerá de las reformas sociales, económicas y políticas que se realicen" (Washington, Latin Reuter, 21 de mayo).

Una tesis similar fue mantenida por el profesor universitario norteamericano, John Allan Booth, en una conferencia que pronunció recientemente en Tegucigalpa, Honduras, sobre "Los Modelos de Desarrollo y Revolución en Centroamérica". En su disertación el catedrático norteamericano sostuvo, que si "las élites que actualmente gobernan Centroamérica no cambian sus elementos ni sus ideas, el cambio vendrá en forma violenta", como ocurre actualmente. Pero más enfático, señaló que si "las reformas sociales que proponen como alternativa no son reales y de fondo, se aumenta la posibilidad de una revolución para reemplazar lo viejo de una manera radical" (Tegucigalpa, ACAN-EFE, 30 de mayo).

En su planteamiento, Booth es tajante al señalar que no se trata de realizar simples reformas sociales, sino más bien de efectuar profundos cambios estructurales, los que no están dispuestos a ejecutar las clases dominantes de estos países y que son el verdadero motivo, la causa generadora que está en la base de los movimientos revolucionarios de la región.

La verdad es revolucionaria

De las consideraciones anteriores, sostenidas tanto por altos personeros del Go-

bien de los Estados Unidos, así como por un catedrático norteamericano, se colige que Nicaragua no ha exportado la revolución hacia estos países centroamericanos, ni que tampoco está supeditada a la revolución cubana. Ya que por otro lado, las fuerzas reaccionarias de estos países parecen olvidar que los movimientos revolucionarios de El Salvador y Guatemala vienen desarrollándose desde hace varias décadas.

Pero debemos estar seguros que la lucha de estos pueblos no cesará hasta que no ocurran los cambios políticos, económicos y sociales, cuya inevitabilidad se atreven al menos a reconocer Vaky y Bowdler, y a los

que tenazmente se oponen las oligarquías, las fuerzas armadas y los grupos paramilitares, en convivencia con el imperialismo norteamericano, como lo apunta el profesor Booth.

Víctima de sus propias contradicciones, las mismas agencias noticiosas transnacionales han terminado desmintiéndose y refutando a los sectores reaccionarios de los Estados Unidos y Centroamérica, porque la verdad es y siempre será revolucionaria. Sin embargo, persistirán en sus ataques contra nuestra revolución popular, debido a la naturaleza de los intereses que representan y las fuerzas políticas a quienes sirven. □

Mejora la situación financiera del gobierno sandinista en Nicaragua

El Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua recibió dos buenas noticias financieras a principios de septiembre.

Se llegó a un acuerdo en cuanto a la renegociación de la deuda exterior de 582 millones de dólares que Nicaragua tiene con bancos privados extranjeros, obteniendo el gobierno revolucionario términos sorprendentemente favorables. Y la administración Carter aprobó el desembolso del paquete de 75 millones de dólares en préstamos y ayuda que había votado el Congreso norteamericano en mayo.

Tras extensas discusiones con representantes de 120 bancos norteamericanos, canadienses, europeos y japoneses, se le otorgó a Nicaragua un plazo de doce años adicionales para pagar la enorme deuda exterior incurrida por la dictadura de Somoza. Los pagos sobre el monto principal de la deuda no tendrán que comenzar hasta dentro de cinco años. La tasa de interés durante este período de gracia será del 7 por ciento, y no la tasa normal del 11 por ciento. Los grandes bancos también retiraron su demanda de que Nicaragua pagara inmediatamente 90 millones de dólares en intereses vencidos; esa deuda ahora ha sido postergada hasta 1986-90.

Los términos fueron otorgados por un comité negociador compuesto por trece bancos. Los acreedores restantes tendrán hasta el 15 de diciembre para aprobar o rechazar el acuerdo.

Si el acuerdo anunciado se finaliza, permitirá al gobierno nicaragüense obtener en el mercado mundial de capitales privados los préstamos a corto y mediano plazo que tanto necesita. Hasta ahora, solamente ha tenido acceso a préstamos de las instituciones financieras internacionales (tales como el Banco Mundial) o de gobiernos extranjeros.

El 12 de septiembre el Congreso norteamericano liberó 75 millones de dólares en préstamos y ayuda a Nicaragua. Esta suma —evidentemente inadecuada, pero sin embargo necesitada por el gobierno revolucionario— había sido aprobada el 31 de mayo tras meses de que los congresistas le dieran largas al asunto.

La aprobación de la ayuda se hizo estipulando que el primer mandatario norteamericano antes tenía que certificar que los sandinistas no estaban "ayudando, alentando o apoyando actos de violencia o terrorismo en otros países". Carter le dio largas al asunto durante más de tres meses antes de anunciar el 12 de septiembre que no había evidencia definitiva de nada por el estilo.

Mientras tanto, el mismo Carter ha estado "ayudando y alentando" a la junta militar demócrata en El Salvador, y "apoyando" sus "actos de violencia y terrorismo" contra los obreros y campesinos salvadoreños. Este año Washington enviará casi 100 millones de dólares en ayuda militar y económica a la dictadura en El Salvador.

El Departamento de Estado declaró que los acuerdos financieros con Nicaragua serían firmados en Managua durante la tercera semana de septiembre. Sin embargo, en base a la experiencia hasta la fecha, no puede descartarse el que Washington siga demorando la ayuda. Si algún día realmente recibe el dinero, el gobierno nicaragüense proyecta usarlo para financiar la importación de refacciones y materia prima para la industria privada y la nacionalizada, dar créditos y ayuda económica a los pequeños agricultores, y alentar las actividades comerciales. □

'Nicaragua, un ejemplo para América'

Entrevista con Lula, dirigente obrero brasileño

Cuando el 19 de julio pasado se celebró en Nicaragua el primer aniversario de la revolución sandinista, entre los invitados por la Central Sandinista de Trabajadores estuvo Luís Inácio da Silva, "Lula" —destacado dirigente sindical de Brasil.

Lula es uno de los combativos líderes obreros que desde 1978 han estado a la cabeza de las huelgas y poderosas movilizaciones de los trabajadores metalúrgicos de los suburbios industriales de São Paulo. Al calor de estas luchas surgió en Brasil el Partido de los Trabajadores (PT), del cual Lula es hoy presidente. El PT le ha dado una voz política propia al poderoso proletariado brasileño, poniendo en tela de juicio los falsos intentos democratizadores de la dictadura militar en ese país.

Publicamos aquí extensos extractos de una entrevista con Lula tras su visita a Nicaragua, aparecida en la edición del 31 de julio al 13 de agosto de 'Em Tempo', un quincenario de izquierda editado en São Paulo. Entrevistaron los compañeros Flávio Andrade y Marcelo Zugadi. La traducción es de 'Perspectiva Mundial'.

Pregunta. ¿Cuál es tu impresión general de Nicaragua al año de la revolución sandinista?

Lula. La impresión es magnífica. Cuando salí de Nicaragua les dije a los compañeros que era necesario esperar unos tres días sin conversar con nadie, solamente reflexionando, antes de regresar a Brasil. Lo que vimos allí fue efectivamente un mundo diferente en cuanto al nivel de participación de un pueblo, al nivel de alegría de un pueblo, al nivel de democracia interna, al nivel, en fin, de un pueblo efectivamente en el poder. Es un país donde se desenvuelve lo que puede venir a ser un nuevo modelo político para América Latina.

A partir de la alegría que se ve en las caras de los niños, a partir de la voluntad para la reconstrucción de un país, a partir de la voluntad de los sindicalistas de construir un sindicalismo efectivo, a partir del plan de alfabetización en curso, a partir de los proyectos de la reforma agraria, a partir de todo esto, se ve que el pueblo tiene la certeza que está construyendo algo para sí mismo. En todos los planes y proyectos de la sociedad participan todos los sectores; no es cosa solamente del gobierno. Entonces, al contrario de lo que algunas personas piensan aquí, de que la participación del pueblo en

ciertos asuntos sería una intromisión en las esferas de decisión, yo pienso que Nicaragua ahora va a dar un ejemplo de que la participación, y solamente la participación del pueblo, podrá hacer que el gobierno acierte.

Pregunta. ¿Tuviste algún contacto con las fuerzas armadas nicaragüen-



Luís Inácio da Silva, Lula, dirigente de los obreros metalúrgicos brasileños, y presidente del Partido de los Trabajadores de Brasil.

ses? ¿Qué impresión te causó allí la disciplina y la democracia?

Lula. La cuestión militar es algo que también nos impresionó mucho, porque no se percibe ninguna diferencia o discriminación entre el ejército y el pueblo, entre la policía y el pueblo. El ejército y la milicia, por el contrario, son el mismo pueblo. Es algo común, por ejemplo, ver por las calles en las fiestas populares promovidas por la Central Sandinista de Trabajadores en los barrios, ver soldados, muchachas armadas con sus ametralladoras al hombro, bailando normalmente con civiles como si no fueran soldados. Hay un respeto mutuo entre el pueblo y las autoridades. Sólo para que tengas una idea, la gente se trata de compañero a compañero: un ministro de Relaciones Exteriores trata de "compañero" al portero de un edificio y vice versa.

Pregunta. ¿Cuál fue el nivel de movilización que presenciaste en las actividades del primer aniversario de la revolución?

Lula. Fue sorprendente: en un país de 2 millones y medio de habitantes, medio millón —prácticamente una quinta parte

del país— estaba presente en la plaza el día de la fiesta. Esto no es nada fácil, y si lo lograron se debe a la estrecha relación entre el gobierno —la Junta—, la Central Sindical y el pueblo.

Pregunta. ¿Qué opinas del discurso de Fidel Castro? Por aquí se dice que la intervención del dirigente cubano fue de mucha moderación.

Lula. El líder cubano me impresionó mucho. Los ultraizquierdistas pensaron que él fue muy moderado; los de derecha juzgaron que fue extremista. Yo pienso que él estuvo perfecto en su discurso. Esto porque Fidel no tenía que mostrarle a nadie que él es un revolucionario: esto ya está claro para el mundo entero. Lo necesario era tener el buen sentido para pedir ayuda para Nicaragua. Y fue lo que hizo.

Y su carisma es fabulosa. En verdad, él era como el dueño de la fiesta. Todos lo aguardaban como la figura central del día. El pueblo ansiaba ver de cerca al legendario Fidel.

Pregunta. ¿Y la economía del país, la situación de las ciudades en reconstrucción?

Lula. Managua hoy es una ciudad destruida por la guerra. Ahora, junto con la reconstrucción después de la guerra, convertirán en jardines los terrenos baldíos que tiene la ciudad a causa de los terremotos, y confío en que por eso, dentro de poco, Managua será la ciudad con más jardines del mundo. En la economía, la situación es ventajosa en relación a Cuba. No están atados a una monocultura agrícola. Tienen varias opciones y ahora están también descubriendo oro en grandes cantidades en el país. Así que confío en que tendrán más desahogo por ahí.

Pregunta. En cuanto a la industria, ¿legáste a visitar las fábricas bajo control obrero?

Lula. Sí, visité dos fábricas administradas por los trabajadores. Una fábrica metalúrgica y una empresa de alimentos. Sería muy importante que alguien del gobierno brasileño o algún empresario fuera a visitar también estas fábricas para ver lo siguiente: primero, que si la clase trabajadora tiene los medios de producción no es ningún mal para el país. En la empresa metalúrgica, por ejemplo, en poco tiempo los trabajadores ya producían el 40 por ciento más que lo que se producía en el mejor período de producción de tiempos anteriores. En esta fábrica además la visión de los trabajadores es clara: no quieren lo que es del patrón; tampoco

quieran el capital de la empresa. Lo que ellos quieren efectivamente es ganar lo justo, lo que efectivamente producen. Pienso que esto es fundamental para desmitificar la visión de que en Nicaragua existe una dictadura del proletariado; eso está lejos del pueblo nicaragüense. Sin embargo, puede ser que ellos cambien, dependiendo allí, seguramente, de la actitud que vaya a tomar la clase empresarial. Porque yo pienso que la clase empresarial tiene que aprender a convivir obteniendo ganancias pero permitiendo que la clase trabajadora gane, por lo menos, lo que es justo.

Pregunta. Pasando a una pregunta corta, amplia y más general: a tu parecer, ¿el socialismo está al orden del día en Nicaragua?

Lula. Mira, opino que es aún prematuro para la gente de fuera decir esto. Creo que independientemente de lo que piense cada miembro de la junta, de lo que piense cada dirigente sindical, creo que existe una cosa mucho más importante de que si discuten si el país marcha o no hacia el socialismo. Yo creo que eso es una cuestión de tiempo. Dependerá de lo que pase en Nicaragua en los próximos años. Creo que el socialismo hasta puede estar en la cabeza de cada dirigente de Nicaragua, pero pienso que ellos están dejando eso para una segunda fase, para que el pueblo mismo a través de sus luchas descubra cuál modelo mejor le conviene. Los dirigentes han colocado en primer lugar la organización del pueblo, la recuperación del país para después ver lo que el pueblo define como el mejor tipo de sociedad para el país. Y pienso que eso es lo importante: ellos están queriendo avanzar a través de sus propias experiencias, y no por lo que dicen la teoría o la práctica de otros países.

Pregunta. Pero, aunque la cuestión esté por verse, ¿ves otra alternativa

para el país que no sea un cambio al socialismo o el retorno a una forma de dictadura de la burguesía?

Lula. Preferiría no juzgar las posibilidades de Nicaragua. Creo que estaría bien hacerle esta pregunta a un Daniel Ortega u otro nicaragüense. Pero pienso que retroceder es prácticamente imposible.

Pregunta. Regresemos a lo que decías antes. En la fábrica metalúrgica que visitaste, decías que los trabajadores no quieren lo que es del patrón; sólo quieren ganar lo justo. ¿Implica esto una tercera vía, que no es socialismo ni capitalismo? Es más, ¿una tercera vía con la que estarías de acuerdo?

Lula. No, no es eso. Pienso que cuando los trabajadores allá piensan así es precisamente por el poco tiempo que lleva la revolución en el país. Yo creo que ellos están conscientes de que puede volver el capitalismo a Nicaragua —esto sin querer decir que el capitalismo ya se acabó allá— pero también creo que están pasando por un aprendizaje. Sinceramente yo no sé decir qué es mejor para ellos. Pero de una cosa estoy seguro: allá no volverá a haber un régimen como el que hay aquí en Brasil o como el que había en la época de Somoza. Ahora, si hay o no otra alternativa, prefiere atenerme a la capacidad de creación del pueblo nicaragüense.

Pregunta. ¿Ves más similitudes que diferencias entre el proceso nicaragüense y el proceso que se dio en Cuba?

Lula. Pienso que las diferencias más bien son el fruto de momentos diferentes. Existe una cosa en común entre lo que está pasando en Nicaragua y lo que pasó en Cuba: el pueblo está en el poder. Para mí, esta es una gran semejanza. Si en Cuba el pueblo está representado por Fidel y en

Nicaragua por un Frente, allí las diferencias son secundarias. Lo importante es saber que el pueblo está gobernando su país.

Pregunta. A comienzos de la entrevista hablabas de un nuevo modelo que está siendo demostrado desde Nicaragua para todo el continente. ¿Este modelo se resumiría en eso: el pueblo en el poder?

Lula. Yo no diría que es la dirección a seguir para todo el continente. Mira, cuando la gente habla del pueblo en el poder, queremos decir la clase trabajadora. Pero ya vemos a los maquiavélicos que dicen: bien, ¡eso es la dictadura del proletariado! Y para mí, una dictadura es el gobierno de una minoría. Allí donde gobierne la mayoría nunca podrá ser llamado una dictadura. Pienso que la mayoría es quien debe gobernar. Ahora, si los trabajadores son la mayoría, entonces es obvio que son ellos los que tienen que gobernar, y en todos los países del mundo. Esta es la perspectiva para América Latina. Y no es nada nuevo que la gente diga esto. No es nada nuevo que exista la propuesta del Partido de los Trabajadores. Y es claro que si se organiza un partido, es para llegar al poder. No solamente al gobierno, pues de nada sirve tener el gobierno si no tenemos el poder.

Pregunta. ¿En tu opinión, el pueblo en Nicaragua ya está plenamente en el poder, o está solamente en el gobierno?

Lula. Ya es más que simplemente el gobierno. Todavía no tiene el poder enteramente, pero eso es cuestión de tiempo. El país está destruido. Solamente ha habido un año de revolución. Pienso que hoy nadie tiene el derecho de criticar al Frente Sandinista porque no socializó de una vez todos los medios de producción, eliminando de

Acto de fundación de la Central Sandinista de Trabajadores en Managua, en septiembre de 1979. Desde el triunfo de la revolución, el gobierno ha defendido consecuentemente los intereses del pueblo trabajador.

Fred Murphy/Perspectiva Mundial



un golpe el capitalismo. Pienso que los sandinistas están teniendo la sabiduría de avanzar de acuerdo con los avances del mismo pueblo. Porque no basta con llegar al poder; es preciso saber qué hacer con él.

Pregunta. Para terminar con este punto: ambos procesos de —para emplear el término que estamos usando aquí— la llegada del pueblo al poder, Nicaragua y Cuba, se dieron mediante una revolución violenta, armada, liquidando de modo radical la violencia que durante siglos las clases dominantes les impusieron a los dominados. Tú dices que el mensaje “el pueblo al poder” tiene vigencia para todo el continente. Por el otro lado existe una gran interrogante, tanto en la izquierda como en la derecha brasileña sobre la ideología, el pensamiento político de Lula. Los calificativos van desde agente de la CIA hasta comunista, pasando por una amplia gama de posiciones. Pero dejando de lado las etiquetas, ¿con qué ideas regresas a Brasil tras haber tenido un contacto más estrecho con estas dos experiencias revolucionarias de la llegada del pueblo al poder?

Lula. Regreso con las siguientes ideas. Son dos pueblos que conquistaron su libertad a través de muchas batallas. Uno ya logró cambiar su sociedad a lo que entiende que ésta debe ser, y el otro todavía busca estos caminos.

Tú sabes que a mí nunca me ha preocupado esa cuestión de que unos me llaman comunista, otros agente de la CIA, y otros confuso, porque mi práctica no se basa en la teoría, sino en mis luchas de día a día. Entonces, a mí no me interesa decir lo que soy, sino lo que hago.

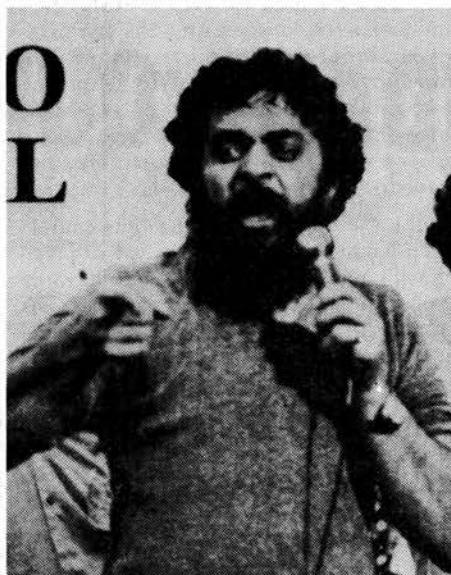
Y nosotros no estamos en Nicaragua, estamos en Brasil. Entonces pienso que el pueblo brasileño encontrará el modelo de sociedad perfecta, el modelo de lucha a ser librada para mejorar su participación. Si es a través de la vía pacífica, o a través de otro tipo de vía, sabes, yo pienso que eso depende mucho del nivel de organización de nuestro pueblo.

Algunas personas esperaban que yo volviera a Brasil y dijera: “ahora soy un revolucionario”. Pero esto no es importante. No soy revolucionario, tampoco soy contrarrevolucionario. Pienso que todos nos tenemos que subordinar a la voluntad de nuestro pueblo. Y a partir del momento en que este pueblo esté organizado, entonces sabrá qué hacer para lograr sus objetivos.

Pregunta. ¿Qué piensas de la ofensiva que está desencadenando a nivel continental la burguesía a partir de la victoria en Nicaragua? ¿Cuáles son las posibilidades de que haya un golpe de estado allá?

Lula. De hecho hay un ataque de las burguesías contra Nicaragua. Pero no creo que allá pueda haber un golpe. Allá la

revolución fue obra de todo un pueblo y no de un grupo. Es algo mucho más serio e importante. De ahí la tranquilidad del pueblo nicaragüense. De hecho existe el peligro de una intervención imperialista, ya que la burguesía local no dispone de las fuerzas armadas. Hay gente que dice que, por ejemplo, si Reagan gana en Estados Unidos, este peligro sería todavía más real. Mi opinión personal es que cualquier acti-



Lula

tud burra de parte de Estados Unidos hará que Nicaragua se alie con Rusia, Cuba, o cualquier otro país socialista.

Pregunta. ¿Percibiste alguna diferencia, conflicto o choque entre los organismos de masas y el Frente Sandinista, que podría servir como punto de apoyo para una eventual intervención imperialista?

Lula. No, hay una vinculación perfecta. Han logrado unir todas las corrientes ideológicas del país en una cosa muy importante que es el Frente Sandinista. Hoy es prácticamente imposible para alguien salirse del Frente Sandinista. Y a pesar de las diferencias, esto no perjudica la unidad del Frente Sandinista.

Pregunta. ¿Qué significó para el Frente Sandinista tu presencia en Nicaragua, en el primer aniversario de la revolución? Y ¿qué significó esta invitación para tí?

Lula. Es difícil juzgar qué significó para ellos. Para mí significó mucho. Muestra el compañerismo que existe hoy día y que mañana podrá existir mucho más, entre el PT y el Frente Sandinista. La celebración fue para mí la unión de los representantes del movimiento popular de todo el continente.

Para mí fue muy importante ser invitado por la Central Sandinista y ser tratado como un invitado oficial. Significó que ellos tienen confianza en que habrán días mejores para América Latina y —hasta

sobre decir esto porque la gente lo dice por cuenta propia— creo que ellos tienen confianza en el futuro del PT.

Pregunta. Decías que en Nicaragua entraste en contacto con gente de otros países que están interesadas en construir partidos como el PT. ¿Podrías decirnos algo sobre estos contactos?

Lula. Para mí fue una sorpresa muy grande. Me encontré con compañeros de México que me dijeron que allá en su país ellos también estaban discutiendo la necesidad de organizar a los trabajadores en un partido político propio, sobre la necesidad de un partido de los trabajadores. Y me dijeron también que conocían a gente en Estados Unidos que tenía esta misma preocupación. No conozco en detalle estas iniciativas. Pero compañeros nuestros se quedaron allá en Nicaragua discutiendo mejor estas ideas, y viendo qué se puede hacer entre estas iniciativas comunes.

Pregunta. Después de este viaje por América Latina, ¿cuál te parece ser la cuestión central hoy para los trabajadores del continente?

Lula. Lo que el PT espera y desea para los trabajadores del continente es que ellos se organicen en un partido político propio. Para que dejen de ser víctimas de la burguesía, de la élite de cualquier país. Y tiene que ser un partido que unifique masivamente a los trabajadores por encima de las posiciones ideológicas de cada grupo.

Es fundamental que el pueblo comience a organizarse políticamente a partir de sus organismos de base. Ha llegado la hora de que dejemos de ser esclavos, y para eso lo que nos falta es organización. Hay una frase muy vieja y trillada: “Trabajadores del mundo: Unos”. Es necesario ponerla en práctica, hacer el trabajo organizativo para que exista esta unidad. Y esto vale también para los trabajadores del mayor país imperialista, que es Estados Unidos. [. . .] el problema de los trabajadores norteamericanos es el mismo que el nuestro. Aún viviendo en un país diferente, más democrático que el nuestro, existe allá el problema del racismo, existe el problema del desempleo, existe en fin el problema de que también quien está en el poder son los explotadores, y no los trabajadores. Si es verdad que Estados Unidos hoy es democrático, pienso que sería mucho más democrático si los trabajadores tuvieran por quien votar, y no tuvieran que votar por los patrones, como lo vienen haciendo.

... pienso que si los trabajadores estuvieran en el poder en todos los países, no habría la miseria que hay hoy en el mundo. Es por esto que pienso que los trabajadores norteamericanos también necesitan comenzar a discutir su organización política en vez de servir como meros instrumentos de la burguesía en época de elecciones. □

Eritrea: Una guerra olvidada

Entrevista con dirigentes del movimiento de liberación

Por Ignacio González Janzen

Durante años, los nacionalistas eritreos se enfrentaron con el régimen de Haile Selassie y edificaron, en los territorios liberados de Eritrea, una verdadera revolución social. Sin embargo, al producirse la revolución que derrocó en Etiopía a la dictadura de Selassie, el nuevo régimen —alineado con el campo socialista— no sólo rechazó la autodeterminación por la que luchan los eritreos, sino que se lanzó a una guerra de exterminio y anexión que se prolonga con su inevitable cuota de martirio y otra, inexplicable, de silencios.

Ahmed Nasser, comandante en jefe del Frente de Liberación de Eritrea (FLE), describe el estado actual de la lucha que libra su pueblo para lograr la autodeterminación:

“Es necesario precisar dos elementos: nuestra posición y la del régimen etíope. Nosotros llevamos veinte años de lucha armada en defensa de nuestros derechos nacionales, nuestra autodeterminación e independencia y seguiremos combatiendo hasta alcanzar esos objetivos. Por su parte, el régimen etíope no ha modificado su actitud, y pretende lograr el aniquilamiento militar del movimiento independista, anexionar nuestro país a su territorio y destruir la Revolución Eritrea”.

Pregunta. ¿Cuál es el reflejo concreto de esta confrontación en 1980?

Ahmed Nasser. Un enfrentamiento, político-militar, permanente, en todo el territorio. Una guerra, en muchos aspectos “silenciosa” (porque nos impone cierto aislamiento con el exterior) que se manifiesta todos los días. No hay un solo día en que en Eritrea no se produzca alguna batalla —grande o pequeña— entre nuestras fuerzas y las del ejército anexionista etíope.

La propaganda etíope afirma que sus ejércitos han logrado derrotar a nuestras fuerzas. La verdad es muy distinta. El ejército etíope sólo retiene en su poder las grandes ciudades —entre ellas Asmara, la capital, y el puerto de Massawa, sobre el

Mar Rojo— pero no ha logrado controlar ni las planicies occidentales, ni mucho menos la región montañosa. La mayoría, la inmensa mayoría del país permanece bajo nuestro control; más del 90 por ciento de Eritrea es territorio liberado.

Las tropas etíopes permanecen acuarteladas en diversas ciudades que han fortificado. No pueden salir de ellas y son abastecidas por aire. Cuando intentan patrullar las rutas principales son aniquiladas, sistemáticamente. En los últimos tres meses el Ejército de Liberación Eritreo (ELE), así como las milicias de autodefensa, han eliminado más de 1300 efectivos etíopes, provocado varios miles de heridos entre las fuerzas enemigas, y destruido cientos de vehículos blindados, entre ellos muchos tanques de fabricación soviética.

P. ¿Qué tan frecuentes son las grandes batallas?

A.N. Disculpe que insista en un hecho: en Eritrea se combate todos los días. Ahora bien, en lo que respecta a grandes batallas, podemos decir que se producen en forma irregular, tanto en el tiempo como en el espacio. En primer lugar, porque el enemigo evita los grandes combates al permanecer en sus posiciones; en segundo lugar porque, debido a nuestras tácticas guerrilleras, nosotros no libramos enfrentamientos sino con la certeza de derrotarlo.

Sin embargo, es un hecho que hay grandes batallas. Me explico: para nosotros es una gran batalla el ataque a una caravana militar de más de 500 hombres (un regimiento, por ejemplo).

Así, nosotros consideramos una gran batalla —también, por ejemplo— los recientes combates en la región de Dankalia, al norte de Sahel, en los alrededores de Asmara o en las planicies occidentales, en donde recientemente hemos destruido batallones enteros del ejército etíope.

P. ¿Recientemente?

A.N. Desde enero de 1980 a la fecha. Y mucho me temo que en América Latina no se sabe nada sobre eso. Somos conscientes de que el régimen etíope —con el apoyo de sus aliados— encubre esta información. Nosotros, a la vez, no tenemos ni los recursos humanos, ni la capacidad técnica, ni las posibilidades económicas necesarias para desarrollar una contrainformación eficaz.

P. ¿La situación militar ha logrado revertir los logros de la Revolución Eritrea?

A.N. No. Al contrario. Nosotros tenemos la seguridad de que esos logros (la distribu-

ción de la tierra y la organización de las masas campesinas, la alfabetización y los esfuerzos educativos, el funcionamiento de nuestras estructuras de salud pública, etc.) son una de las garantías de nuestra victoria. Y por eso ponemos en las tareas concretas de la Revolución Eritrea —como lo venimos haciendo desde la lucha contra el imperio de Haile Selassie—, junto a la lucha armada y la educación política del pueblo (el motor de una guerra de liberación y las bases de la organización y el poder popular) nuestros mayores esfuerzos; un esfuerzo permanente, constante.

Creo que, aunque parezca paradójico, la guerra de Eritrea lo que revierte son los logros de la Revolución Etiope.

P. ¿Cómo explicaría este fenómeno?

A.N. Es más o menos simple, Etiopía está sufriendo una sangría interna en su guerra de anexión. En lugar de canalizar la totalidad de sus recursos a las transformaciones sociales y económicas que requiere su país, el régimen militar etíope invierte importantes recursos en su política de agresión a Eritrea. Recursos que ni siquiera puede compensar con la explotación de un territorio que no controla. En términos de “inversión” (aunque sea lamentablemente en armamentos y recursos humanos) la guerra anexionista es un pésimo “negocio” para los dirigentes etíopes.

P. ¿Existen negociaciones de algún tipo con el régimen etíope?

A.N. No. Nosotros hemos dicho que estamos dispuestos a entablar negociaciones con el régimen etíope, y sostenemos esa posición; pero ellos ni siquiera han acusado recibo de nuestras propuestas formales de diálogo. En estos momentos no hay ninguna negociación en curso.

P. ¿Han intentado entablar negociaciones por medio de terceras fuerzas, otras organizaciones políticas u otros países?

A.N. Sí, por supuesto. Ese es un medio normal en el campo político, en las esferas diplomáticas. Lo hemos hecho y lo seguiremos haciendo.

P. ¿Quiénes han sido esos frustrados mediadores?

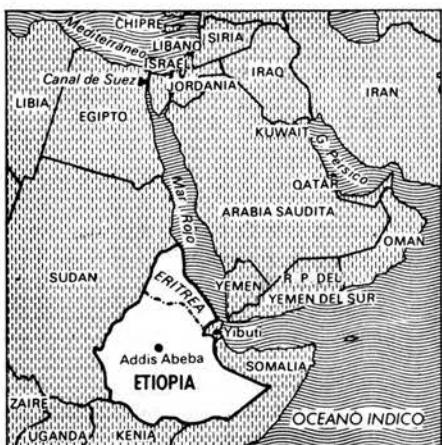
A.N. Algunos países socialistas. Entre ellos la URSS y Cuba. Países árabes, movimientos de liberación nacional que mantienen buenas relaciones con ambas partes.

P. ¿Qué factor considera que atenta contra una negociación?

A.N. En primer lugar, es obvio, la acti-

Ignacio González Janzen es autor de “La revolución palestina” y “Esto pasó en Nicaragua”, ambos libros publicados en México por Editorial Extemporáneos. A mediados de 1979 se incorporó a las filas del Frente Sandinista de Liberación Nacional e integró el primer equipo de dirección del diario sandinista “Barricada” en Nicaragua Libre. Actualmente trabaja en México con la Oficina de Información de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP).

Un pequeño triángulo a orillas del Mar Rojo pero codiciado por los imperialistas



millones supera en cantidad de habitantes a casi la mitad de los estados miembros de la Organización de Unidad Africana (OUA).

Sometido a la dominación italiana en 1890, el país permaneció bajo esa administración colonial hasta 1941 cuando —en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial— fue ocupado por los Aliados. Elevado su caso a la ONU, Estados Unidos y Gran Bretaña impulsaron la creación de una artificial "Federación de Etiopía y Eritrea" que colocó a los eritreos en nueva situación colonial: el imperio de Haile Selassie, en diciembre de 1950. Desde entonces, el pueblo eritreo comenzó a desarrollar todas las formas de lucha por la autodeterminación. Bajo la dirección de Hamid Idris Awate, el Frente de Liberación de Eritrea inició la lucha armada en septiembre de 1961.

—IGJ

tud asumida por el régimen militar etíope y su proyecto de anexión. En segundo lugar —esto no puede pasar inadvertido— la importancia estratégica de nuestro territorio, con sus costas sobre el Mar Rojo, sobre las vías de comunicación y el tráfico marítimo entre Oriente y Occidente.

Hay una serie de factores muy importantes, y el más reciente es la revolución iraní, y claro está, los sucesos de Afganistán. La totalidad de las potencias que tienen intereses en esta región tratan de consolidarlos y ampliar sus áreas de influencia. Esto, lógicamente, nos afecta en tanto nosotros sólo podemos oponer a esos intereses la fuerza de nuestro pequeño pueblo y nuestra voluntad de lucha.

P. ¿Qué opinan los eritreos de la ayuda de la URSS al régimen etíope?

A.N. En lo que respecta a la solidaridad soviética con el pueblo etíope, en lo político, en lo material, etcétera, creemos que es una ayuda valiosa y necesaria. Y por supuesto, la consideramos como algo muy positivo.

Ahora bien; en lo que respecta a la ayuda militar, no podemos tener la misma opinión porque el régimen etíope nos agrede con blindados de fabricación soviética. Es paradójico, el régimen etíope desarrolla su guerra de anexión contra Eritrea con armas soviéticas y norteamericanas.

Allí están, como ejemplo, los tanques

Eritrea, un territorio que —como un triángulo— se recuesta sobre la costa del Mar Rojo, ocupa una posición estratégica que no pasó inadvertida a las grandes potencias de todos los tiempos. Los imperios de Oriente y Occidente se disputaron su dominio durante 4000 años, desde el siglo veinte A.C. al siglo XX de nuestra era.

Con una superficie de 120 000 kilómetros cuadrados —semejante a la de Nicaragua—, Eritrea no es el más pequeño de los estados africanos, sino que supera en tamaño a otros 17 países del continente. Y con una población de 4

soviéticos que hemos destruido; cientos de vehículos blindados de fabricación soviética. Así como las bombas "cluster", de fragmentación, "Made in USA", iguales a las que utiliza Israel en sus bombardeos de los campos de refugiados palestinos y contra la población civil libanesa.

P. ¿Tienen ustedes relaciones con la URSS?

A.N. Sí. Tenemos buenas relaciones con la URSS. Yo encabecé una delegación del Frente de Liberación de Eritrea que visitó (en febrero de este año) Moscú. Fue mi segunda visita, ya que en junio de 1978 ya había estado, como invitado oficial, y sostenido diversas conversaciones con los dirigentes soviéticos.

P. ¿Cuál es la actitud soviética en relación con el conflicto?

A.N. Es evidente que tienen mejores relaciones, o relaciones más comprometidas con la parte etíope que con la parte eritrea. Pero comparten nuestro criterio de que la guerra no es el mejor recurso para superar el conflicto. Los dirigentes soviéticos me reiteraron, en Moscú, que ellos sustentan la necesidad de que se establezcan negociaciones pacíficas.

P. Pero mantienen su ayuda militar a Etiopía...

A.N. Sí, eso es un hecho. Los soviéticos señalan que ellos no tienen ni desean tener injerencia en los asuntos internos etíopes,

y que es muy poco lo que pueden hacer para modificar la política anexionista de sus aliados. . .

El problema es muy complejo, y no siempre las políticas de principios se imponen —al menos de inmediato— a las tradiciones en casos particulares, momentos precisos, intereses específicos.

P. Los detractores de la causa eritrea sostienen que el movimiento de liberación no es más que un títere de Arabia Saudita, y que con financiamiento de regímenes reaccionarios —petroleros— intenta desestabilizar la Revolución Etiope. ¿Cómo responde usted a esas afirmaciones?

A.N. Es preciso hacer un poco de historia. Cuando los revolucionarios eritreos recibimos entrenamiento en Cuba, y apoyo político y material de países socialistas, el emperador Haile Selassie denunciaba al movimiento de liberación eritreo como una conspiración comunista. Ahora, debido a las diferencias que tenemos con fuerzas que en el pasado nos ayudaron generosamente, somos acusados de "anticomunistas".

Se trata de un juego muy oportunista; propagandista, confusionista. No voy a entrar en ese juego reiterando nuestras posiciones políticas, porque nuestras posiciones políticas las demostramos en los hechos y figuran en todos los documentos que emitimos. Lo que sí quisiera que quede claro es que no somos contrarrevolucionarios. Ni siquiera en contra de la revolución etíope. Nosotros comenzamos a desarrollar una revolución socialista en nuestros territorios liberados, en tiempos de Haile Selassie, cuando los etíopes todavía ni soñaban con derrocar la dictadura imperialista.

No somos nosotros los que tenemos que mostrar un "currículum" de revolucionarios.

Al mismo tiempo, creo que está a la vista que no podemos indentificarnos con regímenes reaccionarios, ni esos regímenes pueden identificarse con nosotros. Somos sus enemigos, ellos son nuestros enemigos.

¿Financiamiento reaccionario? lo mismo dice la propaganda enemiga, el imperialismo, el sionismo, de la OLP. No, ni tenemos financiamiento reaccionario, ni lo aceptaríamos. Nosotros tenemos bastante experiencia revolucionaria como para identificar y rechazar las provocaciones de nuestros enemigos.

P. ¿Etiopía es el principal enemigo de Eritrea?

A.N. No, Etiopía no es el principal enemigo de Eritrea. El principal enemigo de Eritrea es el imperialismo, que objetivamente se beneficia con la guerra de agresión etíope. Nosotros estamos en guerra contra los ejércitos etíopes, pero el día que confundiéramos al pueblo etíope con nuestros verdaderos enemigos, cometeríamos la misma equivocación que han cometido los dirigentes etíopes al considerar como su enemiga a la revolución eritrea. □

Rebelión polaca un golpe a Wall St.

Pese a su apoyo verbal a las huelgas, Washington está temblando

Al iniciar sus campañas electorales, tanto James Carter como Ronald Reagan pregonaron su apoyo a los trabajadores de Polonia. Pero al alabar la heroica lucha de los obreros de Gdansk y Szczecin, las sonrisas de los candidatos capitalistas eran aún más forzadas que de costumbre. Ambos saben perfectamente bien que la victoria de la huelga en Polonia no ayuda para convencer a los obreros de Estados Unidos a aceptar la austeridad, los sacrificios y las preparaciones para una guerra. Todo lo contrario.

“Los hombres y mujeres trabajadores de Polonia han dado un ejemplo para todos aquellos que valoran la libertad y la dignidad humana”, dijo Carter en Tuscaloosa, Alabama. Pero no lo vayan a hacer los hombres y mujeres trabajadores de este país.

El año pasado los trabajadores del astillero en Newport News, Virginia, estuvieron en huelga durante casi tres meses, luchando por el derecho a ser representados por su sindicato —la misma demanda clave que se levantó en los astilleros polacos. Policías con garrotes y perros de ataque fueron lanzados contra los huelguistas y el local del sindicato fue allanado. Finalmente, los trabajadores de Newport News ganaron el reconocimiento de su sindicato y un contrato. Pero no fue gracias a Carter, quien jamás ofreció una sola palabra de apoyo a los huelguistas.

Ni Carter ni Reagan han propuesto aplicar en este país los acuerdos económicos logrados por los huelguistas en Polonia. Resumiendo estos acuerdos, el *Wall Street Journal* dijo que se “han sentado las bases para la implementación a nivel nacional de aumentos automáticos de salarios según el alza en el costo de vida, y el gobierno quedó comprometido a realizar costosas mejoras en los servicios de salud, a aumentar la disponibilidad de guarderías infantiles, a ampliar las vacaciones con goce de salario por maternidad a las madres trabajadoras y, posiblemente, la eventual reducción en la edad en que se jubilan los trabajadores”.

En este Estados Unidos capitalista, tales demandas son “inflacionarias” e imposibles, según los demócratas y los republicanos.

En cuanto a los métodos utilizados por los obreros polacos para obtener estos logros —una huelga política masiva contra el gobierno, la ocupación de los astilleros y las fábricas, las negociaciones conjuntas con la participación de centenares de fábricas en diferentes industrias, y las negociaciones públicas transmitidas a miles de trabajadores— casi todo esto está prohibido por ley en Estados Unidos, el paraíso



Los obreros en Gdansk tomaron el astillero Lenin.

Los métodos de lucha de los huelguistas polacos son casi todos prohibidos bajo las leyes “democráticas” de Estados Unidos, y son intolerables para los capitalistas.

democrático.

Los trabajadores polacos luchan también por la reducción de la semana laboral sin ninguna reducción de salario, por la eliminación de los privilegios, y por que se informe al público sobre todos los aspectos de la economía del país, para que los trabajadores puedan decidir la política de inversiones y la distribución del ingreso nacional.

Si se les presentaran tales demandas a Carter, Reagan, o a cualquier empresario capitalista, protestarían sin vacilación, “¡Pero esto es comunismo!”

Y tendrían razón.

La prensa y los politiqueros capitalistas sienten la necesidad de demostrar simpatía hacia los trabajadores polacos porque saben que éste es el sentimiento profundo de todo el pueblo trabajador norteamericano. Los gobernantes de Estados Unidos esperan que al presentarse como los mejores defensores de los huelguistas polacos, podrán reducir el impacto y el ejemplo de esta lucha de la clase obrera.

Tergiversan los hechos para tratar de reforzar el anticomunismo, diciendo falsamente que la burocracia represiva estalinista es marxista y comunista. Pero mientras más se conozcan los sucesos en Polonia —qué hacen, qué dicen, y por qué luchan los huelguistas— más fracasan esos intentos. Esto lo reconoció Flora Lewis en una columna publicada el 2 de septiembre en el *New York Times*, cuando escribió que “de hecho los trabajadores pedían más socialismo”, y no menos. ¿Acaso alguien puede pensar que lo que quieren los trabajadores polacos es realizar una gigantesca

subasta para rematar al mejor postor capitalista las minas, los astilleros, los puertos, las acerías, las fábricas y los ferrocarriles que hoy son propiedad pública?

El hecho es que los trabajadores polacos han dado lo que es hasta la fecha el ejemplo más poderoso en cualquier país industrializado, de cómo puede ser derrotada una campaña de austeridad capitalista. ¿Cómo es posible una campaña de austeridad capitalista en un país donde el capitalismo fue derrocado en los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial?

La economía nacionalizada y planificada en Polonia ha hecho posible la realización de grandes avances en la industrialización, la modernización y el nivel de vida. Sin embargo, el poder político está en manos de una burocracia estalinista cuyo modelo es la burocracia que gobierna la Unión Soviética —una burocracia que a fin de mantener sus propios privilegios impide que los trabajadores ejerzan un control democrático sobre las decisiones económicas.

La maladministración burocrática, el despilfarro y la ineficiencia han llevado al estancamiento económico, a las escaseces, y las presiones inflacionarias en Polonia. En lugar de confiar en la organización y el conocimiento de los trabajadores para resolver los problemas, la burocracia buscó la solución mediante enormes préstamos de bancos capitalistas. La deuda de Polonia a los bancos de Occidente aumentó de 760 millones de dólares en 1971, a 20 mil millones de dólares en 1979.

Los burócratas estalinistas basaron sus

planes en la creencia de que la economía capitalista mundial prosperaría y crecería en las décadas venideras.

Contaban con cancelar la deuda mediante aumentos constantes de las exportaciones a los países capitalistas.

Pero el capitalismo mundial fue golpeado por las recesiones de 1974-75 y 1979-80. Se redujo el mercado para las exportaciones polacas. Los bancos occidentales exigieron la cancelación a tiempo de todas las deudas e intereses. Los banqueros de Nueva York y los estalinistas en Varsovia se pusieron de acuerdo en cuanto a cómo conseguir el dinero: reduciendo el nivel de vida de los trabajadores polacos. Se eliminarían los subsidios alimenticios, y se aumentarían los precios de los artículos de primera necesidad. Claro que los privilegios de los burócratas polacos serían protegidos e incluso incrementados.

En Polonia al igual que en la ciudad de Nueva York, en la compañía Chrysler, o en cualquier otra parte del mundo, Washington y Wall Street exigen que los trabajadores se sacrifiquen para que los bancos se sigan enriqueciendo. Y los burócratas estalinistas actúan como una correa de transmisión para las presiones del capitalismo mundial, de la misma manera que los burócratas sindicales en Nuevo York o del sindicato de la industria automotriz transmiten e imponen las demandas capitalistas que piden sacrificios de los trabajadores.

Un artículo titulado "Huelgas en Polonia: Los riesgos para los bancos occidentales", publicado en la sección económica del *New York Times* del 31 de agosto, reconoce ésto de la forma más descarada. Indica que "tanto las autoridades comunistas como los banqueros capitalistas reconocen que hay una convergencia de intereses en la estabilidad —hasta tal punto que un banquero occidental que pidió no ser identificado dijo que si los rusos realmente intervi-

nieran en Polonia, ésto realmente podría aumentar la confianza en el clima para las inversiones en esa nación".

Tras la fachada de simpatía por los trabajadores polacos, un editorial del *Times* del 24 de agosto dejó clara la verdadera actitud de los gobernantes de Estados Unidos. Comenzó señalando que lo que ocurre en Polonia es una "genuina revolución por los trabajadores". Observó que los huelguistas ya "han formado consejos obreros, el embrión de un gobierno paralelo", e hizo hincapié en el papel crucial que jugaron dichos consejos —denominados soviets en Rusia— en la revolución bolchevique de 1917.

"Repetidas veces, desde los días de la Comuna de París en 1871 a la Revolución Húngara de 1956", continuó el *Times*, "los trabajadores han buscado la regeneración social a través de comités que poco le deben a los intelectuales de café". Y hasta añadió un par de buenas palabras sobre Rosa Luxemburgo, la gran revolucionaria polaca.

Pero remata diciendo: "Lo que están haciendo ahora los trabajadores del Báltico siguiendo esa tradición es un gesto valeroso, enorgullecedor, pero, desafortunadamente, probablemente condenado al fracaso", según el *Times*. "... En las circunstancias actuales, es poco lo que puede hacer Washington para ayudar a los huelguistas polacos".

Este editorial trata de decirle a la masa del público lector —a los estudiantes, maestros y empleados públicos— que la causa de los trabajadores polacos es noble pero sin esperanza. A la clase dominante, a sus lectores en Wall Street, en el gobierno, en las instituciones capitalistas, les dice muy claramente: *Este movimiento en Polonia es el movimiento de nuestro enemigo de clase histórico*.

Cuando el *Times* dice que es una lástima que no podamos "ayudar" a los huelguis-

tas polacos, sus lectores capitalistas inmediatamente recuerdan cómo "ayudaron" a la Comuna de París —ahogándola en sangre. O cómo "ayudaron" a los soviets rusos —enviando diecinueve ejércitos extranjeros a tratar de aplastarlos. O cómo "ayudaron" a Rosa Luxemburgo —preparando su asesinato.

El mensaje es bien claro: Nosotros los capitalistas no podemos dar ese tipo de ayuda a Polonia hoy. No estamos en una situación suficientemente fuerte en el mundo como para hacerlo. Nos queda la esperanza de que el gobierno polaco y Moscú hagan lo que hace falta.

Las conquistas de los obreros polacos son realmente malas noticias para el imperialismo mundial, por más que la prensa capitalista trate de decir lo contrario. Los trabajadores polacos han dado un ejemplo a sus hermanos y hermanas alrededor del mundo de cómo usar el poder de la clase obrera. Le han dicho al mundo que los trabajadores deben estar al tanto de cada aspecto de la economía y tomar las decisiones sobre su manejo, y que sólamente así podrán ser resueltos los problemas económicos.

Las luchas en Polonia muestran el verdadero rostro del marxismo y del comunismo, un rostro que será atractivo para los trabajadores norteamericanos y del mundo entero. Servirá para derribar los prejuicios anticomunistas, no para reforzarlos. Hace que le sea más difícil a Washington convencer a los trabajadores de que deben apoyar el servicio militar obligatorio y la campaña militarista, y más difícil agitar el odio contra los estados obreros.

Junto al ascenso de las luchas obreras desde El Salvador hasta Sudáfrica, Polonia demuestra que los días del capitalismo son cosa del pasado. El estalinismo, que en una época parecía tan poderoso, está en declive. El futuro yace con los trabajadores del mundo.

Oferta especial nuevos lectores

Desde Polonia hasta El Salvador la clase obrera está en marcha. Es necesario que todos los obreros y sus aliados conozcan las realidades y lecciones de estas luchas. La verdad es una arma revolucionaria para nuestra clase.

Sólo hay una revista en español en Estados Unidos que informa sobre estas luchas del pueblo trabajador.

Perspectiva Mundial.



Suscríbete hoy

**Perspectiva Mundial
-5 números/\$2.00**

- \$2.00 por cinco números (nuevos lectores solamente)
- \$8 por seis meses
- \$16 por un año (correo ordinario)
- \$35 por un año (correo aéreo en las Américas)
- \$40 por un año (aéreo, resto del mundo)

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad/Estado/Z.P. _____

408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014

Lecciones de Marxismo

El papel de los sindicatos en un estado obrero

Por Stu Singer

El eje central de las huelgas en Polonia son los 17 mil trabajadores de los astilleros Lenin en Gdansk. Es justo que el nombre de V.I. Lenin, el máximo dirigente del Partido Bolchevique durante la revolución rusa de 1917, esté vinculado con estos obreros cuya lucha defiende los mismo principios que defendió Lenin.

Lenin murió en 1924. Durante sus últimos dos años de vida, inició una lucha dentro del Partido Comunista soviético contra el creciente poder de la burocracia conservadora que buscaba más privilegios. Bajo José Stalin —después de la muerte de Lenin— esta burocracia se consolidó y formó una casta gobernante.

Las propuestas avanzadas por los obreros polacos son similares a las avanzadas por Lenin y sus compañeros hace casi sesenta años.

Esto desmiente las declaraciones de los burócratas polacos y soviéticos y de la prensa capitalista, de que los obreros polacos se oponen al socialismo.

Al contrario, los obreros polacos están luchando por el socialismo.

Entre otras cosas, tanto el gobierno polaco como la prensa en Estados Unidos declaran que las demandas de los obreros de tener sindicatos controlados por los obreros mismos, y el derecho a huelga, son violaciones del "leninismo".

Esto es absolutamente falso.

En 1920 y 1921 hubo un debate en Rusia sobre el papel de los sindicatos.

A continuación publicamos algunos extractos del "Proyecto de tesis acerca del papel y de las tareas de los sindicatos en las condiciones de la Nueva Política Económica", escrito por Lenin entre el 30 de diciembre de 1921 y el 4 de enero de 1922.

La "Nueva Política Económica" representó un cambio, del estricto "comunismo de guerra" impuesto por la Guerra Civil y la invasión lanzada contra la Unión Soviética por diecinueve ejércitos extranjeros, a una política que permitía más libertad de acción a los comerciantes privados y a los campesinos medios.

Las citas principales las hemos tomado del folleto *Acerca del papel y de las tareas de los sindicatos en las condiciones de la Nueva Política Económica*, por V.I. Lenin, publicado por la Secretaría Nacional de Propaganda y Educación Política del FSLN en Nicaragua. Las citas sobre el debate fueron traducidas del inglés del libro *Lenin on the Trade Unions*, de la Editorial Progreso, Moscú.

* * *

"Mientras existan las clases, la lucha de éstas es inevitable. Durante el período de transición del capitalismo al socialismo es inevitable la existencia de clases; y el programa del PC de Rusia dice, de una manera absolutamente presisa, que sólo estamos dando los primeros pasos en la transición del capitalismo al socialismo. Por eso, tanto el Partido Comunista como el poder soviético, lo mismo que los sindicatos, deben reconocer abiertamente la existencia de la lucha económica y su inevitabilidad, en tanto que no se termine,



anque sólo sea en lo fundamental, la electrificación de la industria y de la agricultura, en tanto que con ello no se corten todas las raíces de la pequeña economía y del dominio del mercado.

"Por otra parte, es evidente que la meta final de la lucha huelguística dentro del capitalismo es la destrucción del aparato del Estado, el derrocamiento del poder del Estado de determinadas clases. Y en un Estado proletario de tipo transitorio, como es el nuestro, el objetivo final de toda actuación de la clase obrera puede ser solamente el fortalecimiento del Estado proletario y del poder del Estado proletario de clase, mediante la lucha contra las deformaciones burocráticas en este Estado, contra sus defectos y yerros, contra los apetitos de clase de los capitalistas que se esfuerzan por desembarazarse del control de este Estado, etcétera".

La idea de sindicatos subordinados al estado, con dirigentes seleccionados desde arriba, era ajena a Lenin. En el curso del debate, declaró: "El nuestro es un Estado obrero con un rasgo burocrático . . . Bien, ¿Es correcto decir que en un Estado que ha

tomado esta forma en la práctica, los sindicatos no tienen nada que defender, o que sin ellos podemos proteger los intereses materiales y espirituales del proletariado masivamente organizado? No, este razonamiento teóricamente está muy equivocado. . . Ahora tenemos un estado bajo el cual es asunto de nuestro proletariado masivamente organizado defenderse, mientras nosotros, por nuestra parte, tenemos que usar estas organizaciones obreras para proteger a los obreros de su estado y para lograr que ellos protejan nuestro estado".

La electrificación de la industria, de la agricultura, de las viviendas y de las oficinas era una de las principales metas del régimen bolchevique. Era un símbolo de la plena industrialización que haría posible satisfacer todas las necesidades humanas y acabar con la desigualdad. Mientras que electrificación y demás tecnología han elevado considerablemente el nivel de vida en la Unión Soviética y Polonia, la meta socialista debe aún ser alcanzada.

Bajo la "Nueva Política Económica", el gobierno de Lenin dio estímulos a las empresas capitalistas —aunque esto siguió siendo un factor de menor importancia en la industria básica. Hoy ni en Polonia ni en la Unión Soviética existe la propiedad capitalista de la industria. Pero los "apetitos de clase de los capitalistas" son un factor importante en la lucha en Polonia.

El alza de precios, que fue lo que provocó la reciente ola de huelgas, fue en gran parte determinada por la necesidad de cumplir con el pago de la deuda que tiene Polonia con bancos capitalistas, que a finales de 1979 ascendía a 20 mil millones de dólares! Estos bancos presionan a la burocracia para que implemente medidas de austeridad, una presión similar a las campañas de austeridad que los mismos bancos fomentan en los países capitalistas.

Sin embargo, en un estado obrero, los obreros están en una mejor posición para exigir que primero se cumplan las necesidades humanas. Los obreros polacos nos están dando un buen ejemplo a todos en este sentido.

Hoy, en Polonia y en la Unión Soviética no han desaparecido las condiciones que llevaron a Lenin a plantear la necesidad del derecho a huelga y de tener sindicatos controlados por los obreros mismos. Estos derechos son aún más urgentes, porque en vez de un estado con un "rasgo burocrático", como lo describió Lenin, hoy la Unión Soviética y Polonia son estados obreros bajo el dominio político completo de burócratas privilegiados. □

Breves

'La mano yanqui sale de la manga de Iraq'

El dirigente iraní Ayatolá Jomeini denunció el 12 de septiembre los nuevos ataques contra Irán por parte del vecino país de Iraq.

"Estamos en guerra con Estados Unidos", dijo Jomeini, "y hoy la mano de Estados Unidos ha salido de la manga de Iraq".

Desde que se dio la revolución en Irán hace un año y medio, el régimen iraquí ha venido fortaleciendo sus lazos con Washington y proporcionándoles una base de operaciones a contrarrevolucionarios iraníes que apoyaban al sha.

Jomeini explicó por qué Washington está azuzando a Iraq contra Irán: "El gran Satanás [el imperialismo yanqui]... teme que la revolución islámica de Irán podrá ser exportada a otros países islámicos y no islámicos, cortándole así la mano en los países bajo su dominio . . .".

Las declaraciones del dirigente iraní se dieron tras varios días de intensos combates aéreos y terrestres entre fuerzas iraquíes e iraníes a lo largo de la frontera entre ambos países.

Jomeini también fustigó al presidente egipcio Anwar el-Sadat por haberse sumado a la campaña de Washington contra la revolución iraní.

Generales imponen la austeridad en Turquía

El 12 de septiembre los militares en Turquía dieron un golpe de estado, supuestamente para controlar la violencia entre "extremistas de izquierda y de derecha". La prensa capitalista norteamericana recibió con regocijo la noticia, proclamando que el golpe sentará las bases para re establecer la democracia en Turquía. Pero está claro que los militares tienen otros objetivos.

Turquía es uno de los pocos países neocoloniales en el mundo que ha logrado cierta medida de desarrollo industrial. La clase obrera turca es la más grande del Medio Oriente, y la única que tiene fuertes organizaciones sindicales independientes.

Pero la industrialización capitalista se da en el marco de la dependencia económica, lo cual ha resultado para Turquía en la acumulación de enormes deudas con los bancos imperialistas. Para cobrar esas deudas, hacía falta un gobierno fuerte, que controlara a los sindicatos y le impusiera a la clase obrera un duro plan de austeridad. El gobierno anterior había elaborado tal plan, pero no había podido implementarlo adecuadamente debido a poderosas movilizaciones y rebeliones obreras.

Incapaces de contener a las masas, los capitalistas y los banqueros crearon las condiciones para el golpe, desatando a

bandas paramilitares fascistas que asesinaron a miles de personas y crearon un ambiente de violencia incontrolable. Ahora los militares pueden proclamarse los salvadores de la patria.

Para acabar con los "extremistas de izquierda", los generales han prohibido los sindicatos combativos, detenido a sus dirigentes, y eliminado el derecho de asociación. ¿Y los extremistas de derecha? Bueno, permanecen en libertad conocidos dirigentes de las bandas fascistas, opacando un poco la imagen de imparcialidad de los militares.

Si los generales turcos mantienen esta política y logran imponer las draconianas medidas de austeridad que les exige la crisis internacional del capitalismo, seguirán gozando del pleno respaldo de Washington, los gobiernos de la OTAN, y los bancos imperialistas —incluso si dejan en libertad a los asesinos fascistas.

iFuera Pol Pot de la ONU!

Edmund Muskie, secretario de estado norteamericano, declaró el 15 de septiembre que Estados Unidos votará a favor de reconocer al derrocado genocida Pol Pot como representante de Kampuchea ante las Naciones Unidas. Al mismo tiempo, los yanquis han venido presionando a otras naciones a que hagan lo mismo.

Su justificación es que Vietnam se ha negado a retirar sus tropas de Kampuchea.

Esto es pura demagogia contrarrevolucionaria. El pueblo kampucheano no quiere que salgan los vietnamitas de su país. Saben que de ser retiradas estas tropas, las bandas contrarrevolucionarias de Pol Pot —apoyadas por Estados Unidos, la dictadura de Tailandia, y la burocracia estalinista china— atacarían nuevamente.

Millones en Kampuchea consideran a los vietnamitas como sus libertadores. Por algo será: gracias a la ayuda de Vietnam, fue posible expulsar a Pol Pot y sus asesinos, detener el genocidio que habían desatado, y tratar de poner la sociedad en marcha para abordar los problemas de ese país destruido por la brutal guerra de agresión yanqui.

Pol Pot fue derrocado hace casi dos años. Sus fuerzas no controlan casi nada de territorio en Kampuchea. Su presencia en la ONU constituye una violación del derecho del pueblo de Kampuchea a la autodeterminación, y solamente busca dar cierta cobertura legal para nuevas agresiones imperialistas en Indochina.

Demandemos la expulsión de Pol Pot de la ONU, el reconocimiento al gobierno de Heng Samrin, y ayuda masiva para la reconstrucción de Kampuchea.

Conferencia sindical antinuclear en EUA

En una conferencia de prensa realizada en Chicago el 28 de agosto, el Comité de Enlace Sindical de Ciudadanos contra la Energía Nuclear, anunció la primera Conferencia Sindical por la Energía Segura y el Pleno Empleo, que se celebrará en la ciudad de Pittsburgh del 10 al 12 de octubre.

Se insta a sindicalistas a asistir a esta conferencia. Para mayor información pueden contactar al Labor Committee for Safe Energy and Full Employment, 1536 16th St. N.W., Washington, D.C. 20036. Teléfono: (202) 265-7190.

Convención IAM pide partido obrero en EUA

CINCINNATI—Más de 2100 delegados a la convención del International Association of Machinists and Aerospace Workers (IAM—sindicato de metalmechanicos), celebrada aquí del 2 al 10 de septiembre, votaron abrumadoramente a favor de resoluciones negándose apoyo a todos los candidatos a presidente de Estados Unidos e instando a la dirección del IAM a "unirse con otros grupos progresistas y liberales en nuestra sociedad para determinar el grado en que podría desarrollar apoyo para un partido independiente pro obrero . . .".

La noticia prácticamente no apareció en la prensa capitalista, la cual quiere crear la impresión que los sindicatos apoyan en un 100 por ciento a Carter.

Pero en un voto abrumador, los delegados representando a un millón de miembros del IAM se negaron a apoyar a Carter, Reagan o Anderson. Al mismo tiempo, votaron continuar la política de apoyar a candidatos demócratas al Congreso y a secundar el programa del Partido Demócrata —a pesar del récord antiobrero acumulado por los congresos controlados por los demócratas a lo largo de veintiséis años. Estas decisiones concordaron con la política impulsada por William Winpisinger, presidente del IAM. Winpisinger se salió de la Convención Nacional Demócrata en Nueva York en agosto en protesta contra Carter, llevándose unos 85 miembros del IAM que habían sido elegidos delegados al acto demócrata.

A pesar de que se sigue apoyando a los candidatos congresistas demócratas, el voto por iniciar las discusiones en torno a la creación de un partido obrero, junto con la negativa de apoyar a Carter, representan un importante paso adelante para todo el movimiento obrero. El IAM es el primer sindicato nacional de importancia que ha tomado esta posición en años. □

Viene de la p. 32

a la conscripción y a la energía y las armas nucleares. Existe gran receptividad entre los trabajadores a nuestras ideas sobre la unidad de la clase obrera, en oposición a la estrategia de la clase dominante de 'divide y reinarás'.

"Los demócratas", continuó Johnson, "se oponen a cada uno de estos puntos y esta es la razón por la que no nos quieren en la boleta electoral".

Miedo al partido obrero

"Una idea a la que le tienen un miedo especial", subrayó Johnson, "porque pone en peligro su monopolio político, es la idea del partido obrero. El partido obrero es el eje de nuestra campaña, y somos los únicos candidatos en Estados Unidos que estamos llamando a la formación de un partido obrero".

Explicó Johnson que la idea de un partido obrero aterra especialmente al Partido Demócrata (que tradicionalmente ha querido hacerse pasar por amigo de los trabajadores), y más ahora que se están dando discusiones en el seno de varios sindicatos en California sobre el tema del partido obrero.

"Los demócratas y los republicanos le tienen miedo al posible resultado de esta discusión, y no quieren que se dé".

Otra de las razones por la que las autoridades quieren impedirle al SWP un puesto

en la boleta electoral, es la elección en el 43º distrito congresional. Allí, el candidato del Partido Demócrata es nada menos que el Gran Dragón del Ku Klux Klan, Thomas Metzger. "A Metzger no le han negado un puesto en la boleta", explicó Johnson, "pero si están excluyendo a los candidatos que se oponen al Klan, como nuestro candidato Mark Friedman, quien está enfrentando a Metzger en el 43º Distrito".

'Un daño a todos los trabajadores'

En el acto de protesta también habló Stan Smith, secretario-tesorero del Consejo de Gremios de la Construcción en San Francisco, quien subrayó la importancia de defender las libertades democráticas de los partidos independientes.

"Creo que el SWP, con quien tal vez no siempre esté de acuerdo, pero con quien frecuentemente sí estoy de acuerdo, tiene el mismo derecho que el Partido Demócrata, el Partido Republicano o el Partido Independiente de John Anderson, de aparecer en la boleta electoral", dijo Smith.

"Al negarles a ustedes el derecho a aparecer en la boleta se daña a todo trabajador, negándole el derecho a estar de acuerdo o en desacuerdo con ustedes".

El día anterior al fallo contra el SWP, habían sido excluidos de la boleta los candidatos del Partido Comunista. El mitin votó enviar un telegrama al Partido Comunista que decía en parte: "El ataque

contra el derecho del Partido Comunista a aparecer en la boleta electoral es un ataque contra todo el pueblo trabajador. Todos los defensores de los derechos democráticos deben protestar su exclusión".

También hablaron en defensa de los derechos electorales del SWP: Gus Newport, el alcalde de Berkeley; Kay Willie, coordinadora de NOW (Organización Nacional para la Mujer) en San Francisco; Karen Wald, autora de *Children of Che* (Los hijos del Che); John George, funcionario del condado de Alameda; Lewis Hedgecock, de la junta directiva del sindicato de maestros de Hayward; y Louise Goodman, candidata del SWP a supervisora de San Francisco.

Se recibieron mensajes de solidaridad del congresista Ron Dellums; Robert Meeropol, hijo de los Rosenberg; Al Belmontez, presidente de la sección 216 del sindicato automotriz UAW en Los Angeles; y mucho más.

El SWP en California está decidido a que el pueblo trabajador tenga una alternativa verdadera en las elecciones de 1980. El apoyo expresado en el mitin de San Francisco, así como los numerosos mensajes de protesta de todo el estado y el país, reflejan el sentir de millones de californianos —el SWP tiene derecho a que se le escuche!

En la lucha contra el gobernador Brown y sus secuaces, el SWP necesita el apoyo de todo el pueblo trabajador. □

Si estás de acuerdo con nosotros

Suscríbete y pónete en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores), la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza de la Juventud Socialista) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: SWP, YSA, 1609 5th Ave. N. Tel: (205) 328-9403. Enviar correo a P.O. Box 3382-A. Zip: 35205.

ARIZONA: Phoenix: SWP, YSA, 1243 E. McDowell. Zip: 85006. Tel: (602) 255-0450.

CALIFORNIA: East Bay: SWP, YSA, 2864 Telegraph Ave., Oakland. Zip: 94609 Tel: (415) 763-3792. **Los Angeles:** SWP, YSA, 2211 N. Broadway. Zip: 90031. Tel: (213) 225-3126. **San Diego:** SWP, YSA, 1052 15th St. Zip: 92101. Tel: (714) 234-4630. **San Francisco:** SWP, YSA, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. **San José:** SWP, YSA, 201 N. 9th St. Zip: 95112. Tel: (408) 998-4007.

CAROLINA DEL NORTE: Piedmont: SWP, YSA, 216 E. 6th St., Winston-Salem. Zip: 27101. Tel: (919) 723-3419.

COLORADO: Denver: SWP, YSA, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

FLORIDA: Miami: SWP, YSA, 8171 NE 2nd Ave. Zip: 33138. Tel: (305) 756-8358.

GEORGIA: Atlanta: SWP, YSA, 509 Peachtree St. NE. Zip: 30308. Tel: (404) 872-7229.

ILLINOIS: Champaign-Urbana: YSA, 284 Illini Union, Urbana. Zip: 61801. **Chicago:** SWP, YSA, 434 S. Washab, Room 700. Zip: 60605. Tel: (312) 939-0737.

INDIANA: Indianapolis: SWP, YSA, 4850 N. College. Zip: 46205. Tel: (317) 283-6149. **Gary:** SWP, YSA, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509.

IOWA: Cedar Falls: YSA, Box 352. Zip: 50613.

KENTUCKY: Louisville: SWP, YSA, 131 W. Main #102. Zip: 40202. Tel: (502) 587-8418.

LOUISIANA: Nueva Orleans: SWP, YSA, 3207 Dublin Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: SWP, YSA, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Amherst: YSA, P.O. Box 837. Zip: 01002. Tel: (413) 546-5942. **Boston:** SWP, YSA, 510 Commonwealth Ave., 4º Piso. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Ann Arbor: YSA, 4120 Michigan Union, Univ. de Mich. Zip: 48109. **Detroit:** SWP, YSA, 6404 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: SWP, YSA, 1012

2nd Ave. South, Virginia, Minn. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. **Minneapolis/St. Paul:** SWP, YSA, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISURI: Kansas City: SWP, YSA, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. **St. Louis:** SWP, YSA, 6223 Delmar Blvd. Zip: 63130. Tel: (314) 725-1570.

NUEVA JERSEY: Newark: SWP, YSA, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NUEVA YORK: Capital District (Schenectady): SWP, YSA, 323 State Street Zip: 12305. Tel: (518) 374-1494. **Nueva York, Brooklyn:** SWP, 335 Atlantic Ave. Zip: 11201. Tel: (212) 852-7922.

Nueva York, Manhattan: SWP, YSA, 108 E. 16th St. 2º piso. Zip: 10003. Tel: (212) 260-6400. **Nueva York, Oficina Central:** SWP, YSA, 108 E. 16th St. 2º piso. Zip: 10003. Tel: (212) 533-2902.

NUEVO MEXICO: Albuquerque: SWP, 1417 Central Ave. NE. Zip: 87106. Tel: (505) 842-0954.

OHIO: Cincinnati: SWP, YSA, 970 E. McMillan. Zip: 45206. Tel: (513) 751-2636. **Cleveland:** SWP, YSA,

2230 Superior. Zip: 44114. Tel: (216) 579-9369.

Oberlin: YSA, c/o Gale Connor, OCMR Box 679.

Zip: 44074. Tel: (216) 775-0084. **Toledo:** SWP, YSA, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

OREGON: Portland: SWP, YSA, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Edinboro: YSA, Edinboro State College. Zip: 16444. Tel: (215) 734-4415. **Philadelphia:** SWP, YSA, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 o 927-4748. **Pittsburgh:** SWP, YSA, 1210 E. Carson St. Zip: 15203. Tel: (412) 488-7000.

State College: YSA, c/o Jack Craypo, 606 S. Allen St. Zip: 16801. Tel: (814) 234-6655.

TEXAS: Austin: YSA, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. **Dallas:** SWP, YSA, 5442 E. Grand. Zip: 75223. Tel: (214) 826-4711. **Houston:** SWP, YSA, 806 Elgin St. #1. Zip: 77006. Tel: (713) 524-8761. **San Antonio:** SWP, YSA, 1406 N. Flores Rd. Zip: 78212. Tel: (512) 222-8398.

UTAH: Salt Lake City: SWP, YSA, 677 S. 7th East, 2º piso. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): SWP, YSA, 111 28th St. Zip: 23607. Tel: (804) 380-0133.

WASHINGTON, D.C.: SWP, YSA, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699.

WASHINGTON: Olympia: YSA, Room 3208, The Evergreen State College. Zip: 98501. Tel: (206) 866-7332. **Seattle:** SWP, YSA, 4868 Rainier Ave., South Seattle. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

WEST VIRGINIA: Morgantown: SWP, YSA, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WISCONSIN: Milwaukee: SWP, YSA, 3901 N. 27th St. Zip: 53216. Tel: (414) 445-2076.

ESTADOS UNIDOS

Exclusión del SWP en California

Se lanza protesta nacional pro derechos electorales

Por Roberta Frick

SAN FRANCISCO—El director nacional de la campaña 1980 del Socialist Workers Party, Larry Seigle, anunció el inicio de una movilización nacional del partido y sus partidarios en protesta contra la exclusión del SWP de la boleta electoral en California.

Un juez de la Corte Superior del estado falló el 12 de septiembre que el partido no tiene el derecho de aparecer en la boleta electoral, pese a que superó por 100 mil el número de firmas necesarias para lograr el registro de los candidatos socialistas en California. El SWP está postulando a Andrew Pulley a presidente, y a Matilde Zimmermann a vice presidenta.

El partido declaró que inmediatamente apelaría la decisión del juez.

El 11 de septiembre los socialistas habían presentado ante el tribunal evidencia de una serie de violaciones de las leyes

electorales por parte de la administración del gobernador demócrata Edmund Brown. Según Brown, solamente el 40 por ciento de las firmas recolectadas por los socialistas son válidas.

En la audiencia del 11 de septiembre, Howard Moore y Ann Menasche, abogados del SWP, expusieron que el estado invalidó firmas arbitrariamente, violó los plazos que estipula la ley estatal para su verificación, y se negó a contar las firmas de votantes que habían cambiado de residencia desde las pasadas elecciones.

El pleito entablado por el SWP documentó un sinnúmero de otras violaciones por parte de los funcionarios electorales, incluyendo el contar como firmas inválidas los espacios en blanco en las peticiones.

No obstante estas flagrantes violaciones, el 12 de septiembre el juez Harry Low de la Corte Superior de San Francisco declaró que los funcionarios electorales habían

"actuado razonablemente y en acuerdo con las prácticas de trabajo eficientes, y no han actuado arbitraria ni fraudulentamente". Dictaminó que el SWP no tenía las firmas suficientes para aparecer en la boleta electoral.

Mitin de protesta

Cien personas participaron en un mitin aquí en San Francisco para protestar el fallo judicial. George Johnson, candidato socialista a senador de Estados Unidos por California, explicó en el acto por qué el estado está haciendo todo lo posible por excluir al SWP de la boleta electoral.

"Nuestra campaña va dirigida al pueblo trabajador", dijo Johnson. "Y los trabajadores han dado una buena acogida a nuestra campaña. Les han gustado nuestras ideas sobre la necesidad de nacionalizar las compañías petroleras.

"Están de acuerdo con nuestra oposición

Sigue en la p. 31

Líderes de la ocupación del Hospital Sydenham en Harlem:

'No saldremos hasta que el pueblo decida'

NUEVA YORK—El alcalde de Nueva York, Edward Koch, siguiendo la ofensiva patronal contra los trabajadores y las minorías en Estados Unidos, ordenó cerrar el hospital de Sydenham en Harlem, que servía principalmente a la comunidad negra y latina de Nueva York.

La respuesta de la comunidad, con los trabajadores hospitalarios a la cabeza, no se hizo esperar. El 16 de septiembre, día en que iba a cerrarse el hospital, los trabajadores, miembros de la sección 420 del sindicato de empleados estatales, del condado y municipales (AFSCME), junto con médicos residentes y líderes comunitarios, se tomaron el hospital y prometieron no salir hasta que no sea cumplida la demanda central de la comunidad: que el hospital siga abierto.

Desde un comienzo la acción contó con el apoyo de la comunidad de Harlem y de varios sindicalistas y simpatizantes de otras partes de la ciudad. Un piquete, organizado por la Coalición para Salvar a Sydenham, permanece frente al hospital desde entonces.

El sábado 20 de septiembre la policía bloqueó con barricadas la entrada al hospital y el acceso a las ventanas del

mismo, desde donde los organizadores de la protesta se dirigían al público y recibían provisiones. Esta provocación por parte de las autoridades culminó ese día con un ataque rabioso de la policía contra los manifestantes.

Pero esto no disminuyó el espíritu de lucha. El domingo 21 de septiembre, más de mil personas se concentraron frente a las barricadas para expresar su repudio a la política racista del alcalde Koch y el gobierno.

La siguiente es una declaración emitida el día 21 por la Coalición para Salvar a Sydenham. La declaración fue firmada por el reverendo Timothy Mitchell, del National Council of Black Churches, C.B. Williams, presidente de la Association of Black Social Workers y el reverendo Herbert Daughtry, dirigente del Black United Front. Todos ellos permanecen a la hora de escribirse este artículo, dentro del hospital:

"Estamos decididos a evitar que sea cerrado el hospital de Sydenham, pero luego de agotar todos los medios legales hemos sido obligados a recurrir a la desobediencia civil pacífica.

"Debido a la peligrosa situación creada por la brutalidad policial de ayer [20 de septiembre], hemos decidido

enviar afuera a todas las mujeres y jóvenes que estaban aquí con nosotros para que desde la calle organicen [la protesta].

"Ayer los líderes [de la protesta] nos reunimos con una delegación de funcionarios electos. . . .

"Acordamos las siguientes demandas:

"1. Posponer el cierre del hospital por seis meses para poder recavar fondos.

"2. Que el alcalde, el gobernador y el presidente acuerden reunirse con estos funcionarios, de ser posible hoy a las 3:00 p.m., para discutir los planes.

"3. Que las barricadas sean desmanteladas y restaurada la comunicación y las provisiones a los ocupantes.

"La policía les impidió a los funcionarios electos leer este comunicado al público que esperaba afuera. Los policías claramente provocaron a la gente. . . . Los servicios de teléfono y electricidad fueron cortados. A la prensa no se le permite entrar en contacto con nosotros.

"Ya que nuestras libertades constitucionales y nuestra libertad de expresión han sido coartadas, debemos permanecer firmes y no dejaremos el hospital hasta que ustedes, el pueblo, lo decidan".